

"A maior riqueza do homem
é a sua incompletude.
Nesse ponto sou abastado.
Palavras que me aceitam como sou - eu não aceito.

Não agüento ser apenas um sujeito que abre portas,
que puxa válvulas, que olha o relógio,
que compra pão às 6 horas da tarde,
que vai lá fora, que aponta lápis,
que vê a uva etc. etc.

Perdoai
Mas eu preciso ser Outros.
Eu penso renovar o homem usando borboletas"

Manoel de Barros

A CÂMARA VIAJANTE

Que pode a câmara fotográfica?
Não pode nada.
Conta só o que viu.
Não pode mudar o que viu.
Não tem responsabilidade no que viu.
A câmara, entretanto,
Ajuda a ver e rever, a multi-ver
O real nu, cru, triste, sujo.
Desvenda, espalha, universaliza.
A imagem que ela captou e distribui.
Obriga a sentir,
A, driticamente, julgar,
A querer bem ou a protestar,
A desejar mudança.
A câmara hoje passeia contigo pela Mata Atlântica.
Nó que resta - ainda esplendor - da mata Atlântica
Apesar do declínio histórico, do massacre
De formas latejantes de viço e beleza.
Mostra o que ficou e amanhã - quem sabe? acabará
Na infinita desolação da terra assassinada.
E pergunta: "Podemos deixar
Que uma faixa imensa do Brasil se esterilize,
Vire deserto, ossuário, tumba da natureza?"
Este livro-câmara é anseio de salvar
O que ainda pode ser salvo,
O que precisa ser salvo
Sem esperar pelo ano 2 mil.

Carlos Drummond de Andrade, in: Mata Atlântica

4.3. EDUCAÇÃO SOCIOAMBIENTAL REGIONAL

Textos-base

- La Educación Ambiental en las Perspectivas de la Sustentabilidad (ENRIQUE LEFF)
- Educación Ambiental: construcción desde los silencios de la Cuenca del Plata (CARLOS GALANO)
- Educ-Ação SocioAmbiental na Formação para a Ética do Cuidado (MOEMA VIEZZER)
- Círculo de Aprendizagem Permanente: entre Conceitos e Práticas (SANDRO TONSO)
- Cardapio de Aprendizaje (SANDRO TONSO)
- Como cuidar da Terra (LEONARDO BOFF)
- CASO DE ARGENTINA: Ambientalizando El Currículo para defender la Vida: un Programa de Salud Socioambiental en Universidad (DAMIÁN VERZEÑASSI)
- CASO DE PARAGUAY: Formación de Jóvenes Rurales y de Líderes de la Sociedad Civil para la Sustentabilidad de la Cuenca del Plata (NORMA JIMÉNEZ)

Textos complementares

- Masculino-Feminino na Educação Socioambiental (MOEMA VIEZZER)
- A Face da Solidão (MOEMA VIEZZER E TEREZA MOREIRA)
- Viver é Plural (MOEMA VIEZZER E TEREZA MOREIRA)
- Participe de Rede de Conexões (ROBERT MULLER)



LA EDUCACIÓN AMBIENTAL EN LAS PERSPECTIVAS DE LA SUSTENTABILIDAD

Por Enrique Leff

Profesor titular de la UNAM – Universidad Nacional de México y escritor

La crisis ambiental irrumpe en el tránsito de la modernidad hacia la posmodernidad, como una crisis civilizatoria. Es una crisis de las formas como hemos comprendido al mundo y del conocimiento con el cual lo hemos transformado; del proceso de racionalización que ha desvinculado a la razón del sentimiento, al conocimiento de la ética, a la sociedad de la naturaleza. Esta crisis de la razón, ecológica y moral se refleja en la degradación ambiental y en la pérdida de sentidos existenciales de los seres humanos que habitan el planeta Tierra.

La crisis ambiental tardó mucho tiempo en reflejarse en procesos visibles, crecientes y globales de degradación ecológica y ambiental, como los que emergen en estos últimos 40 años: contaminación del aire, del agua, del subsuelo; destrucción ecológica y emisiones crecientes de gases de efecto invernadero que hoy se manifiesta en el calentamiento global. Esta crisis civilizatoria se fue anunciando en las expresiones premonitorias que se plasmaron en la filosofía o en la poesía de algunas de las mentes más sensibles, reflejando metafóricamente la crisis en lo real que así se anticipaba. Friedrich Nietzsche habría así lanzar su enigmática frase: *El desierto crece...* Italo Calvino escribiría su cuento sobre *La Nube de Smog* en los años 50, mucho antes de *La Primavera Silenciosa* de Rachel Carson. Fernando Pessoa, en sus desasosegados sueños, formuló una visión fantasmagórica de una realidad por venir:

“¿Niebla o humo? ¿Ascendía de la tierra o descendía del cielo? No se sabía: era más bien una enfermedad del aire que un descenso o una emanación. A veces parecía más una enfermedad de los ojos que una realidad de la naturaleza.

Fuese lo que fuere, recorría todo el paisaje una inquietud turbia, hecha de olvido y de atenuación. Era como si el silencio del mal sol adoptara un cuerpo imperfecto. Se diría que iría a ocurrir cualquier cosa y que por doquier había una intuición por la cual lo visible se velaba.

Era difícil decir si el cielo tenía nubes o niebla. Era un sopor brumoso, colorido aquí y allí, un agrisamiento imponderablemente amarillento, salvo donde se desintegraba en un color de rosa falso, o donde se estancaba azulándose, mas allí ya no se distinguía si era el cielo lo que se revelaba, o si era otro azul que lo encubría.

Nada era definido, ni lo indefinido. Por eso daban ganas de llamar humo a la niebla, porque no parecía niebla, o preguntar si era niebla o humo, porque no se percibía lo que era. El mismo calor del aire alentaba esta duda. No era calor, ni frío, ni fresco; parecía componer su temperatura de elementos tomados de otras cosas que el calor. Se diría, en verdad, que una niebla que parecía fría ante los ojos resultaba caliente al tacto, como si tacto y vista fueran dos modos sensibles del mismo sentido.

Tampoco se producía, alrededor de los contornos de los árboles, o de las esquinas de los edificios, aquel palpitar de recortes o de aristas, que la verdadera neblina trae estancándose, o que el verdadero humo, natural, entreabre y semioscurece. Era como si cada cosa proyectase desde sí una sombra vagamente diurna, en todos los sentidos, sin luz que la explicase como sombra, sin lugar de proyección que la justificase como visible.



Ni siquiera era visible: era como el inicio de llegar a ver cualquier cosa, igual por todas partes, como si lo que iba a revelarse vacilara en aparecer.

¿Y qué sentimiento había? La imposibilidad de tener alguno, el corazón desecho en la cabeza, los sentimientos confundidos, un letargo de la existencia despierta, un depurarse de algo anímico como el oído hacia una revelación definitiva, inútil, siempre a punto de aparecer, como la verdad, siempre como la verdad, gemela de nunca aparecer.

Hasta la voluntad de dormir, que recuerda al pensamiento, desaparece por parecer un esfuerzo el mero bostezo de tenerla. Hasta dejar de ver hace doler los ojos. Y en la abdicación incolora del alma entera, solo los ruidos exteriores, a lo lejos, son el mundo imposible que aún existe.

¡Ah, otro mundo, otras cosas, otra alma con que sentirlas, otro pensamiento con el cual saber de esa alma! ¡Todo, hasta el hastío, menos ese esfumarse común al alma y a las cosas, este desamparo azulado de la indefinición de todo!”

Que diagnóstico más visible y palpable de la contaminación del aire, de la difracción de la luz que ilumina al mundo, de la pérdida de positividad y objetividad de las ciencias, de la incertidumbre y la indefinición de las cosas, del empañamiento de la mirada, de la pérdida de la sensibilidad, del silencio del sentimiento y del desvanecimiento de los sentidos existenciales.

Hoy, la crisis económica y ecológica se traduce en un montante de pobreza y riesgo para las poblaciones más vulnerables. La región de América Latina y el Caribe, que cuenta con muchas de las mayores riquezas ecológicas y ambientales del planeta, presenta preocupantes procesos de degradación socio-ambiental y los índices más altos de desigualdad social del mundo. Estos procesos se ven acompañados por una caída en la atención y calidad de la educación.

La lucha por la educación no solo es un derecho a la alfabetización y a la educación básica, sino a estar al día en el estado del conocimiento, así como al desarrollo de habilidades que capaciten a todos los seres humanos del planeta para la vida profesional, para una vida plena en armonía con el medio ambiente. El derecho a la educación es el derecho de ser y de saber; de aprender a aprender; de pensar, discernir, cuestionar y proponer; es el entrenamiento para llegar a ser autores de nuestra propia existencia, sujetos autónomos, seres humanos libres.

La educación se enfrenta al imperativo de mejorar la cobertura y calidad del sistema educativo, de transitar hacia una “educación para el desarrollo sostenible”, dentro de la visión instrumental y la racionalidad del orden establecido. Empero, la educación debe transformarse y refundarse radicalmente desde los principios de la educación ambiental para formar a una ciudadanía planetaria capaz de conducir los destinos de la humanidad hacia un futuro sustentable.

Los desafíos de la sustentabilidad nos llevan a reflexionar sobre la necesidad de transformar los procesos educativos desde los principios del saber y de la racionalidad ambiental. La educación ambiental no sólo se plantea el reto de asegurar la educación para todos, de acceder a la modernidad e insertarse exitosamente en un mundo competitivo y globalizado. La educación ambiental incorpora los principios de la ecología y del pensamiento complejo; no es tan sólo un medio de capacitación en nuevas técnicas e instrumentos para preservar el ambiente y para valorizar los bienes y servicios ambientales; no se limita a prepararnos para adaptarnos a los cambios ambientales y al calentamiento global; a sobrevivir en la sociedad del riesgo con las precarias seguridades que pudiera ofrecer la ciencia y el mercado.

La educación ambiental recupera su carácter crítico, libertario y emancipatorio, propiciando la emergencia de un saber ambiental, promoviendo una ética de la otredad que abre los cauces a un diálogo de saberes y a una política de la diferencia. Ya no basta transmitir las ciencias normales, los conocimientos útiles, los saberes consabidos, porque la crisis ambiental ha desquiciado al conocimiento y ha dislocado el lugar de la verdad. En este mundo en crisis se han bloqueado los caminos y se han caído los puentes por



los que uno transitaba por el mundo de certezas, construyendo carreras de vida, alcanzando títulos profesionales, acumulando conocimientos, aprendiendo habilidades y oficios que permitían ascender en la escala social y dar sentido a la existencia. Por ello es necesario recuperar el derecho a pensar, a cuestionar y a saber para reconstituir y reposicionar nuestro ser en un mundo incierto y amenazado, para reconducir nuestra aventura civilizatoria hacia la sustentabilidad de la vida.

La crisis ambiental es una crisis del conocimiento y un vaciamiento de los sentidos existenciales que dan soporte a la vida humana. Frente a las certezas y el control que buscaba otorgar la ciencia a una vida asegurada de la violencia de la naturaleza y de la perversidad humana, hoy nos invade otro terror: el que ha generado el forzamiento del mundo por el dominio del poder de la idea universal, del sometimiento de lo diverso a lo uno, de la diferencia a lo mismo. Vivimos desamparados ante el descreimiento de la magia y la impotencia del conocimiento que ha desencadenado un mundo a la deriva, incognoscible, que paraliza la acción no sólo de miedo, sino porque se han apagado las luces que orientaban la vida hacia alguna parte, así fuera hacia el camino ineluctable hacia una muerte con sentido.

Vivimos en un mundo sometido al poder del mercado, a una jaula de racionalidad y una razón de fuerza mayor ante la que se retrae el pensamiento, se disuelve el sentido y se paraliza la acción. Estamos sometidos a poderes concentradores de la riqueza, generadores de desigualdad y de insustentabilidad. La inteligencia humana ha desencadenado el poder del átomo y ha invadido la vida haciendo posible la reproducción de lo uno y la clonación del ser. La transgénesis, la invasión tecnológica de la vida, nos enfrenta a incertidumbres y retos que no alcanza a dilucidar el conocimiento. El “Estado Benefactor” y el automatismo del mercado dejan a las poblaciones sujetadas, imposibilidades para autogestionar sus condiciones de existencia. Y al mismo tiempo, la gente reclama su derecho a emanciparse, a levantar la cabeza y dar la cara en un mundo donde el poder institucionalizado se ha dislocado, apelando a la responsabilidad hacia la vida.

La educación ambiental debe asumir el reto de abrir los caminos hacia un por-venir; hacia un cambio cultural comprometido con la desobjetivación y descodificación del mundo. Más allá de los valores en los que se resguarda la sociedad actual, debemos aventurarnos a renovar los sentidos de la existencia humana y a abrir los cauces para una resignificación del mundo y la naturaleza. Para sobrevivir en este mundo tendremos aprender no sólo de la ciencia, sino de los saberes de los otros; aprender a escuchar al otro; aprender a sostenernos en nuestros saberes incompletos, en la incertidumbre y en el riesgo; pero también en la pulsión de saber.

Tenemos que abrirnos a un diálogo de seres y saberes en el que no todo es cognoscible ni pensable de antemano; aprender una ética que permita desarmar y derribar los cercos protectores de las identidades que nos damos desde nuestra formación disciplinaria y para evitar que las identidades culturales se conviertan en campos antagónicos de batalla; para que pueda surgir un mundo donde convivan en armonía la diversidad y las diferencias. Debemos aprender a dar su lugar al no saber y a la esperanza, a aquello que se construye en el encuentro cara-a-cara más allá de la objetividad y del interés.

Estos propósitos están trascendiendo ya hacia algunos círculos de poder y decisión en el campo educativo, abriendo la esperanza a los países de América Latina y al mundo entero.



EDUCACIÓN AMBIENTAL: CONSTRUCCIÓN DESDE LOS SILENCIOS DE LA CUENCA DEL PLATA

Carlos Galano, Director de Posgrado en Educación Ambiental para el Desarrollo Sustentable, UNC EMV, Argentina. Director de la Escuela de Educación y Formación Ambiental Chico Mendes, Rosario, Argentina.

La Cuenca del Plata expresa las narraciones Geoculturales de la Modernidad Insustentable. Su territorialidad se despliega en una geografía que devoró a la diversidad de la naturaleza y ensayó sin compasión el olvido de la interculturalidad.

Las gramáticas territoriales de la cuenca han sido escritas por la cosmovisión de un conocimiento que desconoció la complejidad del real y se orientó obscenamente a cartografiar su naturaleza con las recetas de la perentoriedad del beneficio. Esas escrituras que se refieren “a cosas que ya no son y las palabras ya no dicen que son”, como dice Kafka, aún son la simiente del currículo de los Sistemas Educativos de la Modernidad. Todavía esa visión mecanicista de las ciencias anida en los artefactos educativos de nuestros países, megaordenados por la lógica del fragmento, especializada en la producción de un vacío ontológico orientado al silencio de la vida.

El espejismo de la Racionalidad Instrumental y las promesas depredadoras de las ciencias positivistas naufragaron en las costas embravecidas de la Crisis Ambiental. Desde las turbulencias y el desosiego de esa crisis se eleva una voz poderosa que clama por una interpelación que rompa los silencios de los saberes cosificados y abra las compuertas del saber para que finalmente, estalle el debate epistemológico pendiente en contextos de cambio epocal.

El debate sobre el conocimiento inscribe en su desarrollo una intensa vibración de múltiples saberes. El diálogo de diversidades se conjuga en un campo en construcción alrededor de la Educación Ambiental para la Sustentabilidad. En la Cuenca del Plata, al calor del Pensamiento Ambiental Latinoamericano, este desafío adquiere resonancias identitarias, a tono con el proceso de reorientación de la historia y la construcción de otros mundos posibles.

La reterritorialización imaginada desde esas ligazones habrá de estimular la dialéctica entre naturaleza y cultura. Así, la espacialización de la Cuenca, morada incluyente de todas las metáforas sobre el ser y el futuro, nos convocará, desafiante, al debate sobre los saberes consabidos y sus teologías devastadoras y los nuevos relatos encarnados en la complejidad ambiental, el saber ambiental y la recuperación de las voces silenciadas de los pueblos originales, como el guaraní, mientras cabalgamos los tiempos crepusculares de la modernidad insustentable y alboreamos en los tiempos posmodernos donde la palabra pueda volver a nombrar a la vida, a todas las vidas.

Desde la resemantización de la vida deberemos desocultar los rastros del lenguaje colonizador y sus estadísticas simuladoras en cada uno de los paisajes de la cuenca. En sus ambientes físicos, biológicos y simbólicos. En el curso de sus ríos, en la infinitud de sus pampas, en las turgencias de sus bosques, en los modos de producción agraria y minera, en la desigualdad urbana de ciudades tramadas por el consumo conspicuo y el capital inmobiliario, que reconfigura el mosaico urbano en zonas de riqueza concentrada y territorios urbanos de pobreza y marginación. También se deberán reconocer las huellas insustentables en la desterritorialización material y simbólica de los pueblos originales y las culturas populares.

Promover la sustentabilidad significa poner en marcha un proceso político enraizado en la Ecología Política fluyendo como una incontenible contracorriente política Así como el Saber Ambiental en la Educación



Ambiental, estatuye su naturaleza desde la interdisciplinariedad, la Ecología Política alcanza su pedagogía movilizadora en el entrecruzamiento de múltiples disciplinas y miradas.

Las luchas ambientales surgiendo desde los laberintos de la cuenca pronuncian el clamor por una nueva política desde la ecología. Serán las luchas ambientales quienes abran las compuertas para la coexistencia de la Educación Ambiental, la Ecología Política y la Economía Ecológica. Aumenta el conflicto ambiental en la región y crece simultáneamente la conciencia ambiental y la demanda social por otros cauces para la política, la economía y la educación. SE redefinen horizontes e interpretaciones del mundo, sé resemantiza el futuro con el lenguaje de otra racionalidad cuyas acciones se configuran en el tejido bocetado por la Educación Ambiental, la Ecología Política y la Economía Ecológica, mundos de vida, desde la justicia social, la justicia ambiental, la democracia participativa y la sustentabilidad.

La Cuenca del Plata es una tierra promisoría para avanzar desde los bordes voluptuosos del saber ambiental, saber que rompe la cárcel silenciada de los límites del crecimiento entrópico, y se abre hacia fraternales territorios transfronterizos, donde se conjugarán sentidos existenciales imaginados con voces plurales, cuyas búsquedas es se mecen en los sueños refundadores de una nueva dialéctica interdependiente entre naturaleza y la cultura.

Un saber que deberá cartografiarse en las redes de los sistemas educativos de la región para tornar visibles los caminos oscuros del conocimiento insustentable que nos condujeron a la crisis ambiental, y se abra el campo del diálogo de racionalidades, en aras de reconstruir la epistemología desde la textualidad de la complejidad ambiental. Un saber ambiental enraizado en los suelos fértiles de la praxis con drenaje imparables hacia la constitución de otras grafías de lo político y económico.

EDUC-AÇÃO SOCIOAMBIENTAL NA FORMAÇÃO PARA A ÉTICA DO CUIDADO

Texto de apoio aos processos de Círculos e/ou Comunidades de Aprendizagem

Por Moema L.Viezzler - Mestre em Ciências Sociais especializada em Educação de pessoas adultas, consultora em gênero e meio ambiente.

“Homens e mulheres inventam a história que eles e elas criam e fazem. E é exatamente a história e a cultura que homens e mulheres criam e fazem a cultura alongando-se sobre a história, a história voltando-se sobre a cultura, que gera a necessidade da educação. A educação nasce na relação entre a cultura e a história, dentro da cultura e dentro da história. É por isto também que ela não pode ser neutra. Não há, nunca houve, nem vai haver neutralidade na educação” (Paulo Freire em sua participação na Jornada Internacional do Tratado de Educação Ambiental/Rio 92).

INTRODUÇÃO

Foi-se o tempo em que a educação ambiental era tida como assunto de especialistas ou mera informação. Foi-se o tempo também em que a educação ambiental e a educação como um todo se resumia aos limites geopolíticos dos países traçados entre eles há poucos séculos e parecia possível pensar a solução das questões socioambientais somente a partir dessas divisões geopolíticas, uma vez que elas transcendem estes limites.

As guerras e conquistas marcadas pela ânsia do poder e do lucro a qualquer preço mantêm até hoje suas marcas nas divisões geo-político-administrativas existentes entre os países da América do Sul. Entretanto, como fruto dos desafios trazidos pelas questões econômicas, sociais e ambientais que afetam as populações e os governos independentemente da bandeira que arvoram, a partir de perspectivas e análises diversas foram emergindo, ao longo das últimas décadas, iniciativas que tendem a romper essas barreiras e encontrar novas formas de pensar o território e temas de interesse comum. Exemplos destas iniciativas são o Mercosul, o PARLATINO - Parlamento Sul Americano, o PARLASUL – Parlamento do Cone Sul, o PTL - Parlamento da Tríplice Fronteira, a UNASUL, entre outros.

Mas os tempos atuais exigem outras iniciativas para soluções apontadas por paradigmas que transcendem as divisões territoriais hoje existentes e não se aliam às iniciativas ligadas ao modelo da “globocolonização” como é, por exemplo, a IIRSA - iniciativa para a Integração de Infra-estrutura Regional Sul-americana. A IIRSA é, efetivamente, um passo a mais na exploração dos povos e territórios sul-americanos, a partir de um acordo realizado entre 12 países da América do Sul. Materializando-se através de 12 eixos de comercialização, desenvolve projetos articulados e financiados principalmente por organismos multilaterais, concebidos e articulados sem participação cidadã, por vezes sequer dos governos nacionais, beneficiando principalmente empresas multinacionais e fazendo aumentar a dívida externa, promovendo a liberalização dos mercados internacionais como tem sido incentivado pelos EE.UU. através da ALCA. Pode-se afirmar que, no contexto atual, a IIRSA significa uma “integração econômica aos custos da desintegração sul-americana, perda de soberania, aumento da iniquidade social e perda de recursos naturais” (REDES, 2004).

Retomando o tema da integração: na Bacia do Prata, território que abriga parcial ou integralmente cinco países do sul do continente - Argentina, Bolívia, Brasil, Paraguai, Uruguai, vale lembrar que em 1969 foi as-



sinado em Brasília o Tratado de la Cuenca del Plata, subscrito pelos governos dos cinco países integrantes da Bacia do Prata. Seu objetivo é “afiançar a institucionalização do Sistema da Bacia e articular esforços para promover o desenvolvimento harmônico e a integração física da mesma e suas áreas de influência direta e ponderável.” O CIC - Comitê Intergubernamental de la Cuenca del Plata, responsável pela implementação do Tratado, é uma demonstração da necessidade de unir os governos desses cinco países em torno a questões que afetam as populações e o território a partir de dois temas centrais: Água-Território. A água, que desconhece as fronteiras artificialmente traçadas nos últimos séculos de invasão e dominação e continua seu curso natural por territórios traçados pelos ciclos de vida da Natureza, tornou-se tema gerador de novas iniciativas integradoras no território da Bacia, fazendo emergir a necessidade de novos paradigmas de pensamento e ação.

Avançando nesta perspectiva, em 2006 foi criado o Centro de Saberes e Cuidados Socioambientais da Bacia do Prata, uma iniciativa que visa a articulação dos vários Atores Sociais que intervêm na qualidade do ambiente e de vida das populações da Bacia do Prata. Estruturando-se para atuar em comum a partir de diferentes identidades institucionais: governos, organizações da sociedade civil, instituições acadêmicas e escolares, organizações empresariais, o Centro escolheu a água como tema gerador e o território como universo de convivência e espaço operacional e tem como objetivo principal contribuir com as mudanças que apontam para a sobrevivência da Teia da Vida neste pedaço do planeta.

A educação no “centro” da integração

Em todas as iniciativas supracitadas, a educação está inserida, o que evidencia a necessidade de novos conhecimentos, novas atitudes, novas habilidades e novas formas de participação que o tema da integração coloca.

No contexto do Mercosul, em 1991 foi assinado em Brasília um protocolo de intenções pelos ministros de Educação de Argentina, Brasil, Paraguai e Uruguai retomando os princípios e objetivos do Tratado de Assunção assinado em 1991, onde tecem considerações a respeito do papel fundamental da educação para a integração e declaram ou compromisso histórico dos Estados Partes sobre a base dos princípios fundamentais da democracia, igualdade e cooperação, mantendo a identidade e liberdade dos povos (Suzana Iglesias y Diego Gonzáles).

O Programa Marco do CIC tem um capítulo inteiro dedicado à Educação Ambiental como parte do Componente V “Estratégias de Fortalecimento para Participação Pública”. O tema da educação tem como objetivo geral: “contar com os setores e organizações chave da sociedade civil capazes de ajudar a resolver os problemas prioritários da Bacia, conscientes dos mesmos, com os conhecimentos imprescindíveis para orientar corretamente suas pautas de trabalho para atingir os objetivos maiores. Inclui a participação de centros educacionais e de pesquisa, organizações de usuários, governos locais, empresas, cooperativas, ongs e associações diversas. O programa propõe ações concretas que resgatem as lições aprendidas na educação formal e em outros espaços, dando ênfase ao apoio a grupos que trabalham no resgate da cultura a água em zonas ribeirinhas da Bacia. Por fim, sugere a produção de material didático e educativo orientado a setores chave para apresentar a visão da Bacia, a análise dos problemas transfronteiriços e de suas causas-raízes, além da proposta de ações estratégicas sobre a importância da água, do ciclo hidrológica, das inter-relações com o uso do solo e o clima da Bacia do Prata.

No Centro de Saberes e Cuidados Socioambientais da Bacia do Prata, a Educação Socioambiental Regional é uma das três áreas de atuação que atua em interface com a ação regional socioambiental e o fortalecimento institucional. Concebida como uma educação ambiental que deve chegar à totalidade do território tem como objetivo geral contribuir para que os objetivos gerais e específicos do centro sejam alcançados por meio de processos formativos que contemplem os princípios e valores dos documentos planetários que apontam para o futuro sustentável. Para tanto, o Centro busca formar e capacitar cidadãos e cidadãs para os saberes e cuidados a região da Bacia do Prata, com ênfase na formação de lideranças, formadores

de opinião e gestores. A estrutura deste processo foi designada como Círculos de Aprendizagem Permanente/CAPs através dos quais se vão criando mandalas e redes de aprendizagem através do diálogo entre os saberes e cuidados existentes, com a finalidade de chegar paulatinamente à totalidade do território da Bacia do Prata com cidadãos e cidadãs ecoeducados e que ecoeducam.

O texto que segue traz algumas considerações sobre fundamentos, concepções, modalidades, métodos e técnicas de educação popular ambiental que inspiraram a formatação da proposta de Educ-Ação Socioambiental Regional do Centro de Saberes e Cuidados Socioambientais da Bacia do Prata (retomar a lista em forma de índice).

1. APRENDIZAGEM TRANSFORMADORA, O NOVO NOME DA EDUCAÇÃO.

Educar com o planeta em mente.

A palavra ecologia, que vem do grego *oikos* (casa), significa o estudo de como o Lar Terra funciona. Melhor ainda: é o estudo das relações que interligam todos os membros dessa comunidade de vida formada pelo planeta. Concebida em 1866 pelo biólogo alemão Ernest Haeckel, essa ciência, inicialmente utilizada como um ramo da biologia passou a designar o estudo das relações existentes entre todos os sistemas vivos e destes com seu meio ambiente.

Como disse o naturalista e escritor norte-americano John Muir, “quando tentamos entender alguma coisa separadamente, descobrimos que essa coisa está firmemente ligada a tudo mais que existe no universo”. Isso não passou despercebido para algumas culturas tradicionais, as quais possuem a percepção da Terra como esse organismo vivo onde tudo se interliga. É a Pachamama, Mãe-Terra dos povos andinos, Tekohá dos guaranis, Gaia, o Ser Vivo assim reconhecido entre os gregos.

A natureza contém os princípios básicos que lhe permitiram dar suporte à vida por bilhões de anos. Um deles é a capacidade de se sustentar criando e nutrindo comunidades. Nenhum organismo individual existe isoladamente na natureza. Animais dependem da fotossíntese das plantas para suprir suas necessidades de energia. Plantas dependem do dióxido de carbono produzido pelos animais. Bactérias fixam nitrogênio nas raízes e habitam o corpo dos animais. Juntos, plantas, animais e microorganismos regulam toda a biosfera e mantêm as condições que conduzem à vida.

Neste contexto vale lembrar: o que significa Educar? O termo vem do latim *educere* que significa “extrair conhecimento”. Mas parece que ainda não conseguimos captar, extrair conhecimento suficiente sobre os processos que lhe permitem criar e manter a vida, apesar de sermos sustentados por Gaia há milênios. Somos herdeiros de uma educação distanciada do entorno ambiental. Nossas sociedades, tão preocupadas em dominar a natureza, esqueceram-se da necessária interdependência entre os seres que compõem a comunidade de vida.

A ciência e a tecnologia avançam e levam a humanidade para o espaço sideral, ao mesmo tempo em que a conduzem para os tamanhos infinitesimais do ser, por meio da nanotecnologia. Mas, ao mesmo tempo em que isso acontece e nos maravilha, o ser humano se defronta com a possibilidade iminente de uma transmutação sem precedentes no Planeta e da possibilidade concreta de extinção das espécies vivas, inclusive da espécie humana. Não é, pois, sem motivo que a educação ambiental para a sustentabilidade começa a permear os diversos espaços educativos como uma questão transversal indispensável e improrrogável.

Educar para a sustentabilidade significa, então, ensinar ecologia de maneira sistêmica, holística, multi-inter-transdisciplinar. Significa conhecer não só o metabolismo natural, os impactos das ações do ser humano no meio ambiente. Significa perceber também o metabolismo social com a natureza e as repercussões dos impactos dos ecossistemas nas próprias relações sociais. Aprendendo a redesenhar as estruturas de classe e de poder, obtemos o conhecimento e o comprometimento necessários para conceber e modelar comunidades humanas sustentáveis.



Nos dias atuais, a pressão exercida sobre os recursos naturais – que sempre vem acompanhada pela pressão social – avança em ritmo exponencial. Tornou-se corriqueiro presenciar cada dia a contaminação dos cursos de água, a poluição atmosférica, a devastação das florestas, a caça indiscriminada e a destruição dos habitats da fauna e da flora, e muitas outras formas de agressão ao meio ambiente.

Mudar o comportamento do ser humano, promovendo o desenvolvimento sustentável, com gestão responsável dos recursos do planeta, é uma necessidade inegociável e improrrogável. Este é o grande desafio da educação para a sustentabilidade. Concebida como aprendizagem e ensino de conceitos e habilidades práticas, analíticas, filosóficas e éticas, a educação para a sustentabilidade busca despertar nas pessoas e nos grupos humanos um sentido de admiração e respeito com a natureza, redesenhando a presença dos seres humanos neste mundo.

No século atual, para o qual a humanidade necessitou estabelecer uma agenda específica, a Agenda XXI, grandes desafios estão colocados em pauta. Entre eles: como engajar os diversos sistemas de educação formal, não-formal, difuso e de educomunicação em temas críticos, como o da segurança alimentar e nutricional, a matriz energética, as bacias hidrográficas, a justiça social e ambiental, o novo momento das comunidades humanas frente às mudanças climáticas. Como vamos viver, tendo consciência de que estamos todos entrelaçados em uma única e indivisível comunidade de vida, altamente ameaçada por nossa absoluta falta de cuidado?

2. A FORMAÇÃO PARA A ÉTICA DO CUIDADO

“Quem ama, cuida”. Esta frase resume a ética do cuidado e preenche toda a existência humana. Representa “um outro jeito de ser” em relação a nós mesmos e ao nosso elo com os demais seres da comunidade de vida, um caminho sem volta que traz, à medida que avançamos em conquistas de preservação ou recuperação, novas demandas.

Em territórios onde foram recuperados os passivos ambientais: “quem cuida” para que não se volte a ter a água e o ambiente deteriorados? Onde as matas ciliares foram refeitas: “quem cuida” para que esta cresça adequadamente e não se volte a desmatar as margens do rio? Onde foi implementada a conservação do solo: “quem cuida” para que os estragos anteriores não voltem a aparecer? Onde foi lograda a despoluição do ar: “quem cuida” para que a mesma não volte a sufocar os seres humanos e não humanos?

A Educação Ambiental concebida como formação para a ética do cuidado, tem como função primordial ajudar a tecer a teia da vida e buscar o bem comum como um impulso cotidiano que se renova todo dia nas entranhas da terra e irradia também para todos os lugares e todas as pessoas.

Do micro ao macro, do cotidiano pessoal à revisão das grandes instituições e corporações, não faltam iniciativas que apontam para a ética do cuidado. O mais importante, no entanto, é que em um movimento crescente, tais iniciativas desemboquem em uma nova cultura: a cultura da ética do cuidado, que o ser humano necessita para retomar sua ligação essencial com a Teia da Vida.

Para que a educação ambiental cumpra esse papel, é fundamental que haja planejamento e ações estratégicas no âmbito das instituições relacionadas ao ensino, à educação ambiental e à educação popular dirigida aos diferentes atores sociais. Mas ela transcende qualquer âmbito institucional e deve chegar às mais altas esferas das administrações e espaços onde se definem estratégias de poder.

3. AS DIVERSAS “TRILHAS” DA FORMAÇÃO PARA A ÉTICA DO CUIDADO

A Conferência da Unesco sobre Educação Ambiental, realizada em Tbilisi em 1977, superou o conceito de educação ambiental que era entendida como simples informação sobre o meio ambiente.

Nessa Conferência, cinco aspectos básicos foram considerados essenciais e indissociáveis para que ocorra a ação educativa: conhecimento; consciência; atitudes; habilidades; participação. Em outras palavras: o ciclo de educação ambiental representa um encadeamento desses fatores. O novo conhecimento que gera nova consciência, faz emanar novas atitudes. Novas atitudes exigem novas habilidades. Exercitandossas, pessoas e coletivos participam na solução dos problemas ambientais. Foi um primeiro exercício na quebra de paradigma que trabalhava a educação como mero repasse de informações, quando se começou a considerar que a educação só começava a acontecer na ação de participar a partir de novas atitudes e habilidades.

Estamos a 30 anos de tal afirmação. Já passamos por outros processos igualmente de reflexão sobre nossas práticas, com a aprovação do Tratado de Educação Ambiental para Sociedades Sustentáveis e Responsabilidade Global na Rio 92, a realização da 2ª Conferência de Educação Ambiental da Unesco, realizada em Tessalônica em 1997 e a Conferência dos 30 anos de Tiblissi realizada em Ahmedabad na Índia em 2007.

Entretanto, ainda nos defrontamos com sistemas de educação conteudista que priorizam a informação, preferencialmente a informação de massas, ignorando os demais aspectos, dificultando, assim, processos educativos e transformadores.

Por outro lado, nunca em outra época da humanidade foram abertas tantas novas trilhas no caminho da educação para a sustentabilidade. Expressões como alfabetização ecológica, aprendizagem transformadora, educação ambiental, por exemplo, não são meros chavões. Eles designam iniciativas diversas que apontam formas concretas de se contribuir para a sustentabilidade por meio da educação.

Aprendizagem Transformadora - Documentos como a Carta da Terra e o Tratado de Educação Ambiental para Sociedades Sustentáveis e Responsabilidade Global remetem-nos à necessidade de situarmos-nos todos na condição de “educadores e aprendizes” em processos dialógicos que nos transformam e transformam nossa maneira de atuar no mundo.

Não é toda educação ambiental que transforma. No contexto hegemônico global, em muitos casos, o que se denomina educação ambiental na realidade contribui para cristalizar e perpetuar o pensamento binário, as idéias de “modernização” e “desenvolvimento” a qualquer preço, e para tornar invisível o conhecimento “adormecido” que nos foi transmitido pelos nossos ancestrais.

Ed O’Sullivan, em seu livro *Aprendizagem Transformadora* (Cortez, 2004), demonstra como este conceito traz implícita a reversão dos atuais processos fragmentados que a civilização atual tem desenvolvido, principalmente por meio das suas instituições voltadas à produção de conhecimento.

A aprendizagem transformadora é um processo de aprendizagem que se dá nas várias formas de educação (formal, não-formal, difusa, massiva). Inicia-se a partir das experiências de homens e mulheres na vivência de suas comunidades e é dirigida a mudar as causas básicas da destruição e do dano ambiental.

O que precisa ser transformado?

- a cultura do imediatismo, do materialismo e do consumismo, que trazem no seu bojo, entre outros,
- a falta de compreensão da diversidade de culturas existentes,
- a ignorância sobre o uso de nossos corpos e sentidos,
- a linguagem discriminatória e excludente, em especial,
- o desconhecimento e o desrespeito pelos saberes e cuidados indígenas e/ou cooptação de conhecimentos tradicionais para uso da sociedade dominante,
- a falta de ênfase em valores espirituais.



Os sinais de que a aprendizagem transformadora está acontecendo podem ser lidos quando homens e mulheres começam a partilhar as esferas da produção e da reprodução da vida; comunidades desenvolvem sistemas cooperativos voltados para o cultivo da terra e para a produção e a reprodução da vida; famílias modificam seus hábitos e começam a comprar e comer alimentos saudáveis; crianças aprendem a organizar suas vidas na perspectiva de um futuro sustentável; acadêmicos e povos tradicionais intercambiam conhecimentos; pessoas praticam a economia solidária, desenvolvendo a partilha e a troca; novas abordagens desmistificam os sistemas globais e políticos conservadores; a ciência e a tecnologia modernas são questionadas em função da sustentabilidade; os elementos naturais são valorizados na cultura; as leis são feitas por cidadãos e cidadãs locais que se consideram parte da comunidade de vida e buscam/usam recursos e soluções locais para problemas locais; acordos de paz se multiplicam. A gestão territorial e ambiental é participativa e transcende delimitações geopolíticas que foram criadas principalmente a partir de conquistas acompanhadas de guerras, tornando-se um movimento de articulação e formação para a qualidade do ambiente e de vida.

A aprendizagem transformadora não tem fronteiras. Ela se dá em sala de aula, em círculos acadêmicos, em espaços organizados da sociedade civil, em empresas e nas comunidades tradicionais e indígenas que buscam resgatar conhecimentos que lhes foram expropriados. Trata-se de um conceito transformador para os próprios educadores e educadoras e a raiz de processos de diálogo entre saberes e cuidados existentes e de processos dialógicos de novas construções de saberes e cuidados.

Ninguém no planeta sabe tudo, que só tenha o que ensinar; ninguém no planeta é ignorante de tudo, que só tenha a aprender. É na relação dialógica que se dá a construção de novos saberes. E esta é, certamente, uma grande – e nem sempre fácil - aprendizagem para quem foi acostumado a pensar-se e entender-se exclusivamente como educador ou, mais ainda, como professor. Ultrapassar esse patamar de consciência, de forma a sentir-se um “eterno aprendiz”, constitui um grande avanço na trajetória de quem pretende ser ecoeducado/a e ecoeducador/aeducador.

Alfabetização Ecológica – Este conceito vem da década de 1980 como contribuição da equipe fundadora do Instituto Elmwood, em Berkeley/Califórnia, entre os quais figuram Fritjof Capra, Zenobia Barlow, David Orr, Jeanette Armstrong, entre outros. O Centro, hoje denominado *Center of Ecological Literacy* (CEL), desenvolve uma pedagogia chamada “Educação para Padrões Sustentáveis de Vida”, cujas bases estão na teoria dos sistemas vivos e na sabedoria das populações tradicionais. O livro sobre Alfabetização Ecológica (Capra, 2006) sistematiza esta pedagogia. Fundamenta-se em princípios e critérios que perpassam várias disciplinas, bem como nos encontros e diálogos entre os múltiplos saberes e fazeres.

Como diz Capra na obra citada: “o fato de ignorarmos os princípios da Ecologia é uma das principais razões para estarmos destruindo nosso meio ambiente natural. Essa ignorância tem contribuído bastante para a atual crise mundial e continuará a produzir crises ambientais até que nos tornemos ecologicamente instruídos”.

Alfabetização ecológica é o processo de aprendizagem dos princípios de organização dos ecossistemas que possibilitam a vida na Terra. Ensinar e aprender os princípios básicos da ecologia permite que nos tornemos “ecologicamente alfabetizados”. Isso se dá pelo conhecimento das diversas redes de interações que compõem a teia da vida. Constitui objetivo da alfabetização ecológica contribuir para que a educação ambiental inclua o estudo da ecologia, como a dimensão que abrange a natureza biológica do ambiente e do ser humano, considerado um ser biopsicossocial.

Na comunidade escolar, por exemplo, a prática da alfabetização ecológica baseia-se na ação local e na participação direta e intensa da comunidade envolvida. Alunos, professores, diretores, funcionários e pais decidem juntos o projeto (sempre fortemente relacionado à melhoria da qualidade de vida e do ambiente) a ser desenvolvido durante o ano escolar.

O estudo do modo de vida das populações tradicionais que habitaram e/ou habitam o local onde essa pedagogia se desenvolve é um dos grandes componentes do currículo escolar.

O modo circular indígena de diálogo e de busca do consenso influenciam fortemente os espaços de locução e as instâncias de decisão na alfabetização ecológica. A partir da busca de consenso, professores passam a explorar as respectivas matérias. Alunos de graus mais avançados ocupam-se, por exemplo, da documentação do processo, da elaboração de um banco de dados, de pesquisas científicas necessárias etc. São fortemente estimuladas as interconexões com a comunidade local e o respeito à diversidade, seja ela cultural, social ou biológica.

Isso traz várias conseqüências para o sistema escolar, pois quando a comunidade se engaja profundamente em resolver problemas de restauração de um ecossistema circunvizinho, como um riacho, um depósito de lixo ou uma floresta degradada, exercita uma capacidade essencial à manutenção da qualidade de vida no planeta: o cuidado com as diferentes formas de vida.

A escola em si é considerada um ecossistema do qual o aluno faz parte e no qual é afetado pelos valores culturais da escola e das comunidades do entorno. As escolas que estão neste movimento se vêem como comunidades de aprendizagem que funcionam por meio de redes de relações.

A Alfabetização Ecológica busca pôr em prática as teorias que a sustentam, aplicar conceitos da Teoria dos Sistemas que incluem ciclos, fluxos, sistemas aninhados, redes em planejamento de projetos coordenados que conduzem a resultados tangíveis na construção de mudanças sistêmicas e sustentáveis na educação (Duailibi, 2006).

De acordo com essa concepção, uma horta não é só um local onde se produz alimentos sem agrotóxicos, seja para compor a merenda escolar, seja para gerar renda complementar à comunidade. Trata-se de espaço onde se observam os ciclos e fluxos dos ecossistemas, onde se aprende que o resíduo de uma espécie é o alimento de outra, onde se vê que a energia vem do sol, se presencia o metabolismo, se percebem as redes, os sistemas que se aninham dentro de outros e assim por diante.

A teoria dos sistemas vivos desenha uma nova maneira de ver o mundo e uma nova maneira de pensar, conhecida como pensamento sistêmico. A partir daí surge uma profunda mudança de perspectiva: das partes para o todo; dos objetos para as relações; do procedimento de se mensurar para o de mapear; da quantidade para a qualidade; do foco nas estruturas para o foco nos processos.

Transcendendo o âmbito escolar, o conceito de ecoalfabetização tem sido amplamente trabalhado e divulgado no Brasil pelo Instituto Ecoar para a Cidadania¹. Ampliando o trabalho das escolas para as comunidades e ONGs, relata Miriam Duailibi, “surpreendeu-nos a eficiência do método no envolvimento dos atores locais, independente de faixa etária ou de classe social. Uma extraordinária capacidade de transmitir os padrões que sustentam a vida de forma lúdica e atrativa torna muito mais fácil despertar na comunidade local o sentido de pertencimento a uma mesma comunidade biótica. Em escolas, em comunidades de baixa renda, no meio de ONGs ou em grandes empresas, por onde passa, esta educação que alia ciências ecológicas e sociais, história e arte, tem o dom de despertar nas pessoas um senso de admiração e respeito por todas as formas de vida e um, até então desconhecido, profundo sentimento de comprometimento ao se perceber como parte fundante da intrincada e fascinante Teia da Vida.”

Essa visão não permite criar um único currículo que possa ser “exportado” para todo o sistema escolar de um país, de uma grande metrópole e menos ainda para situações complexas e diversificadas como são as bacias hidrográficas, cuja natureza extrapola, inclusive, os limites geográficos de um país. No caso da Bacia do Prata (que abrange cinco países: Argentina, Bolívia, Brasil, Paraguai, Uruguai), o respeito às especificidades do meio e da história local apontarão os conteúdos, as ferramentas e estratégias a serem usadas no processo educacional. Segundo os preceitos da Alfabetização Ecológica, os ecossistemas dos quais esses rios participam tornam-se escolas de planejamento da natureza.

1 www.ecoar.org.br



Educação Ambiental Popular – A Educação Popular tem como referência inicial a filosofia e a pedagogia de Paulo Freire. Volta-se para os sujeitos históricos, inseridos em uma conjuntura sociopolítica determinada e cuja ação, sempre intrinsecamente política, resulta de um universo de valores construído social e historicamente.

Nessa perspectiva, não se apaga a dimensão individual e subjetiva, mas esta é vista na intersecção com a cultura e a história. Ou seja, de acordo com a educação popular, o indivíduo é sempre um ser social.

Na medida em que ambientalistas se apropriaram dos conceitos e das práticas de educação popular a educação ambiental passou por grandes transformações. Esta é entendida como prática social de formação de cidadania, cuja vocação é formar sujeitos políticos, capazes de agir criticamente na sociedade, no sentido de sua transformação, a partir das questões socioambientais.

A Educação Ambiental Popular entende que a transformação das relações dos grupos humanos com o meio ambiente está inserida dentro do contexto da transformação da sociedade. Os problemas ambientais passam por uma visão do meio ambiente como um campo de sentidos socialmente construído e, como tal, atravessado pela diversidade cultural e ideológica, bem como pelos conflitos de interesse que caracterizam a esfera pública.

Ao enfatizar a dimensão ambiental das relações sociais, a EA popular propõe a transformação das relações com o meio ambiente dentro de um projeto de construção de um novo ethos social, baseado em valores libertários, democráticos e solidários.

Foi principalmente no âmbito da Rio 92 que a Educação Ambiental Popular começou a se desenvolver nos diálogos entre ambientalistas e educadores. Desde diálogo emergiu o Tratado de Educação Ambiental para Sociedades Sustentáveis e Responsabilidade Global, iniciativa da sociedade civil planetária que se tornou referência para a educação popular ambiental. No Brasil, a partir de 2003, o Tratado de EA transformou-se em diretriz de política pública de educação ambiental, como uma proposta filosófica e metodológica aplicável a qualquer espaço e faixa etária.

A palavra “popular” é entendida como a totalidade das populações de um território, independente de idade, de formação acadêmica, de setor ou classe social e dos espaços que o ser humano ocupa nas organizações sociais. Devido às questões cruciais que envolvem o meio ambiente, a educação ambiental popular precisa chegar a todos os cidadãos e cidadãs mediante processos pedagógicos participativos permanentes de formação de consciência crítica entendida como capacidade de captar a gênese e a evolução dos problemas ambientais e as possíveis formas de interagir com os mesmos.

A educação assim percebida “não é neutra” como afirma o Tratado de Educação Ambiental para Sociedades Sustentáveis e Responsabilidade Global. Nem pode sê-lo. Porque, se o ser humano é um ser social, seu entorno está sempre diretamente ligado às suas condições de vida. E num mundo globalizado, onde a pobreza muitas vezes é colocada como a causa da degradação ambiental, o Tratado deixou claro que a raiz dos problemas socioambientais está primeiramente na má distribuição da abundância existente no planeta.

Os Círculos de Cultura de inspiração freiriana tornaram-se um dos pilares da educação popular ambiental, sendo absorvida por educadores e educadoras ambientais na aprendizagem do exercício da cidadania local e planetária. No Brasil, os Círculos de Cultura transformaram-se em Comunidades de Aprendizagem cujo objetivo é formar cidadãs e cidadãos eco-educados em todo o território, em propostas de atuação participativa, descentralizada e biorregionalizada.

Um dos instrumentos principais para a implantação das Comunidades de Aprendizagem através de processos que se ampliam é a Pesquisa-Ação-Participante (MMA, 2005 e Brandão, Pesquisa Participante, 200?). Método iniciado na década de 1960, por iniciativa de cientistas e educadores da América Latina cuja referência principal é o colombiano Orlando Fals Borda, a pesquisa-ação-participante representou um salto qualitativo na forma de produção de conhecimento nas Ciências Sociais. Ao romper com a visão

dicotômica entre pesquisadores e comunidades pesquisadas, entre os únicos que sabem analisar dados e os que só são vistos como fonte de informação, a pesquisa-ação-participante apontou para outros métodos e técnicas de concepção da produção do conhecimento socioambiental, em que os vários atores desempenham importantes papéis e funções.

A força dessa nova forma de fazer educação ambiental elevada a política pública reside no seu enraizamento nas comunidades, desencadeando forte capilaridade, permitindo que ações cheguem aos mais recônditos locais de cada território. Trata-se de uma estratégia voltada a permitir que todos os cidadãos e cidadãs de um território se tornem eco-alfabetizados.

Educ-Ação Socioambiental – As vertentes de educação ambiental anteriormente citadas: aprendizagem transformadora, alfabetização ecológica e educação ambiental popular, têm em comum o fato de não se fixarem exclusivamente em conteúdos, mas desenvolverem a aprendizagem por meio de ações com o meio ambiente. A Educ-Ação socioambiental caracteriza-se por ser uma aprendizagem transformadora por meio da ação ambientalista, aproveitando-se dos espaços existentes, extrapolando-os numa visão transdisciplinar, holística e integradora.

As premissas básicas da educ-ação ambiental são duas: em primeiro lugar, ela consiste na iniciação de qualquer pessoa ou grupo no complexo mundo dos signos, símbolos e significados do mundo e na prática que sustenta a habilidade de interpretá-los, ou seja, a aquisição do conjunto de conhecimento, atitudes, valores e aptidões que constituem o objetivo do processo de aprendizagem. Por outro lado, esta aprendizagem só se realiza efetivamente se internalizam comportamentos e atitudes permanentes no âmbito das funções intelectuais, afetivas e operacionais que intervêm no processo de formação integral do ser humano e estas se manifestam em ações conseqüentes.

Destas premissas resultam alguns enfoques: a base fundamental da educ-ação deve ser a formação através da ação. Por isto mesmo ela deve ter caráter permanente, uma vez que os conhecimentos são sempre transitórios e novas soluções são necessárias a novas questões que emergem e os grupos que já tenham alcançado visão crítica da realidade necessitam de aprofundamentos contínuos para enfrentar os vários desafios que ela apresenta.

A educ-ação ambiental assim concebida só pode ser um processo total, integral que não desvincula ensino-pesquisa-divulgação-avaliação. Assim, a transdisciplinariedade é decorrência deste fazer educativo, levando à necessidade de interação entre as várias áreas da ciência e do saber popular, produzindo a integração dos conhecimentos que já existem e se manifestam em práticas cotidianas bem como a produção de novos conhecimentos.

Os aspectos ecoenergéticos: fluxos de energia e matéria, poder e informação e seus efeitos sinérgicos são privilegiados na interpretação da totalidade.

E como “o todo está em tudo”, cidadãos e cidadãs que se ecoeducam por meio da ação com o seu entorno, adquirem consciência planetária que transcende conceitos de local-nacional-regional-internacional como expressões do micro ao macro e leva a rever fronteiras geográficas e mentais. Como bem lembra Vandana Shiva (.....) na forma de tratarmos uma semente ou de concebermos um espaço territorial localizado está o modelo global ao qual está conectada nossa mente. A “monocultura das mentes” que se cristaliza nas políticas, estratégias e ações de caráter hegemônico, destruidor da diversidade nos espaços territoriais onde habitamos assim como o cultivo da biodiversidade se manifesta em ações cujos tamanhos podem diferir enormemente. É a teoria na prática, ou a manifestação do que de fato somos naquilo que empreendemos e fazemos.

Se a educ-ação ambiental está intimamente ligada com a ação sobre o meio ambiente, particularmente em processos de gestão, coloca-se a questão: quem está atuando sobre o meio ambiente? Quem precisa ser eco-educado? Quem precisa rever sua própria formação e passar pelo processo de aprendizagem



transformadora? Quem necessita passar por processos de alfabetização ecológica? A resposta é evidente: todos nós. “Somos Todos Aprendizes”, diz o Tratado de Educação Ambiental para Sociedades Sustentáveis e Responsabilidade Global.

Pessoas adultas e instituições são as que mais interferem no meio ambiente. Donde a necessidade de ecoeducar-se constantemente para deixar como herança para as novas gerações a aprendizagem do “saber cuidar”. Neste sentido, delinear quem interfere no processo educativo e de quem depende que o “ciclo de aprendizagem” da nova cultura da ética do cuidado não se interrompa é fundamental em educação ambiental. O investimento na educação para as gerações do futuro só adquire seu pleno sentido quando as gerações presentes se edoeducam; do contrário, nem futuro haverá para estas gerações.

É por isto que a educação socioambiental busca atingir não só os indivíduos mas os Atores Sociais representados por setores/forças diversas: o poder público (primeiro setor) os agentes de mercado (segundo setor); a sociedade civil organizada (terceiro setor) aos quais se agrega um quarto setor, que abrange os meios de comunicação.

Faz parte do trabalho pedagógico socioambiental ajudar a refletir sobre a complexidade das redes de relações que são criadas dentro de cada um dos setores e da necessária articulação entre estes. A educação ambiental em escolas e comunidades só terá seu pleno alcance se chegar também aos gestores, aos responsáveis de mídia, aos legisladores e aos que detêm condições econômicas. Ou seja: em quem, via de regra, possui capacidade para interferir na questão ambiental e pode orientar as jovens gerações para novos paradigmas.

Por fim, é importante lembrar que as instituições mudam se as pessoas mudam. Cada ser humano que se transforma, transforma o mundo ao seu redor. Donde a importância fundamental para a educação ambiental de focar pessoas e saber tocá-las nos pontos em que a transformação se processa: a consciência, a emoção, o envolvimento, a motivação para agir.

4. MODALIDADES PEDAGÓGICAS E TÉCNICAS DE EDUCAÇÃO PARA A SUSTENTABILIDADE

Qualquer espaço e tempo é espaço e tempo para educação ambiental, uma vez que vivemos nossa relação com o meio ambiente 24 horas por dia e em qualquer lugar em que estejamos. Para fins didáticos, costumamos pensar em quatro modalidades específicas de desenvolver a educação ambiental, seja ela presencial ou à distância:

- A Educ-Ação formal, que se dá em processos que ocorrem nas unidades da rede formal de ensino em todos os seus níveis;
- A Educ-Ação não-formal, que acontece em sindicatos, associações profissionais, igrejas, grupos de jovens, clubes de mães, associações de moradores de bairro, associações de agricultores, coletivos educadores e outros, envolvendo públicos muito diversos em faixa etária, nível de escolaridade e nível de conhecimento da questão ambiental;
- A Educ-Ação Difusa, que adquire formas diversas que vão desde ações e atitudes de educação informal no próprio ambiente doméstico até campanhas publicitárias (envolvendo chamadas em outdoors, vinhetas de rádio, spots de televisão), gincanas, organização de limpeza de rios, entre outros;
- A Educomunicação, que busca apropriar-se dos meios de comunicação para transformá-los em canais de comunicação, com participação cidadã efetiva na utilização dos meios junto a quem os produz, além de interferir nos meios de comunicação massiva.

O uso da Internet - No contexto da educação socioambiental nas diferentes modalidades citadas, o uso

da internet significa, antes de qualquer coisa, inclusão digital com inclusão socioambiental. Assim entendido, pode transformar-se num dos instrumentos mais importantes para o desenvolvimento de processos de aprendizagem transformadora. Salas Verdes (telecentros socioambientais) e comunidades virtuais de aprendizagem que se alimentam de portais relacionados com temas socioambientais, dirigidos a públicos infanto-juvenis ou de adultos são algumas de suas manifestações.

Quaisquer que sejam as modalidades escolhidas, a educação ambiental busca manter o respeito pelos diferentes ecossistemas e culturas humanas da Terra, reconhecendo as similaridades globais, enquanto interage com as especificidades locais, buscando “*pensar e atuar global e localmente*” a partir de situações concretas que permitem às pessoas e às instituições fazerem estas relações.

Técnicas de apoio à Educ-Ação Socioambiental

É bastante generalizada a confusão que se faz entre metodologia de educação socioambiental e as técnicas e dinâmicas que são suportes a processos educativos. Na aplicação de quaisquer técnicas ou dinâmicas, o mais importante é sua relação com as correntes metodológicas inspiradas em princípios e valores de sustentabilidade, e o processo de aprendizagem transformadora que transcende as mesmas. Segue, a título de exemplo, um elenco técnicas e dinâmicas de educação ambiental que podem ser aplicadas e adaptadas de acordo com os processos educativos desenvolvidos.

Cursos, Oficinas, Encontros, Estágios – De forma geral, eventos programados trazem efeitos maiores quando realizados no contexto de processos ecopedagógicos em andamento ao invés de obedecerem a programações pontuais. Essas modalidades de aprendizagem intercalam-se, então, de acordo com o objetivo de determinada fase do processo formativo.

Nesse contexto, vale destacar o método de “oficina” como forma de produção coletiva de conhecimento, com seus três momentos-chave de realização:

- *partir da prática social* dos/das participantes, trabalhando com eles os temas pertinentes ao processo de formação. Em geral, esse trabalho é feito a distância.
- *socializar a temática da oficina*, geralmente em encontro presencial, produzindo e aprofundando coletivamente o que está em pauta para aprendizagem. O registro e sistematização desse processo são fundamentais para o próximo passo.
- *voltar à prática social*, dando corpo aos conhecimentos, propostas, decisões que emergem da oficina, no nível pessoal e grupal, com as pessoas que participaram ou outras que aproveitarão dos resultados obtidos nos momentos anteriores.

Quando conduzida dessa forma, cada oficina representa um salto qualitativo e um novo patamar no processo educativo. Os resultados de uma oficina são lembretes dos próximos passos na ação pedagógica, constituindo por si mesmos, avanços na aprendizagem socioambiental.

Atividades de curta duração. São inúmeras as atividades que podem alimentar processos de formação que ocorrem durante períodos mais longos e é interessante que sejam contempladas no contexto dos projetos pedagógicos. Seguem alguns exemplos:

- visitas orientadas a museus ou a criatórios de animais silvestres;
- passeios em trilhas ecológicas que geralmente são interpretativas e dispõem de percursos sinalizados com pontos para interpretação;
- desenhos feitos a partir da observação direta do ambiente;

- publicações periódicas que podem ir de um mural de escola até um espaço em jornal de circulação municipal ou regional;
- campanhas realizadas em parceria com Secretarias de Educação de Municípios, visando solucionar problemas ambientais locais, tais como reciclagem do lixo, agricultura orgânica, arborização urbana e preservação do ambiente;
- utilização do calendário ambiental com lembrança de datas comemoradas nacional e internacionalmente.

Materiais de apoio à ação ecopedagógica. Versões populares de relatórios técnicos com ilustrações, gráficos simples, fotografias, desenhos; roteiros para reflexão e análise que podem ser utilizados por animadores e animadoras ambientais; cadernos, cartilhas e outros materiais de conteúdo relevante e fácil leitura são formas simples de compor materiais de apoio a ações que se iniciam ou continuam.

Os “kits” educativos ou jogos temáticos fazem parte destes materiais de apoio. São conjuntos de informações que sugerem ações educativas relacionadas com grandes temas ambientais podem ser desenvolvidos através de Kits educativos, cada kit contendo certo número de pequenos módulos abordando um aspecto da questão ambiental estudada. Em geral, os kits contêm: informação básica sobre a questão; o problema ambiental subjacente; pistas de solução; roteiro para identificar possíveis formas de compromisso, visando à solução dos problemas. Os kits podem incluir também audiovisuais (slides, DVDs e outros).

Na confecção de materiais, é importante sempre observar a contextualização dos mesmos e a coerência entre texto e imagem numa perspectiva que, claramente, sempre contemple a sociobiodiversidade. Não é incomum encontrar textos muito bem feitos acompanhados de ilustrações que desdizem o que os mesmos afirmam.

Serviços de documentação escrita e não-escrita. Os grupos, comunidades, centros de apoio a organizadores populares podem pensar em serviços próprios de documentação ou serviços comuns de empréstimo/aluguel de documentação sobre meio ambiente. A documentação pode ser escrita (livros, jornais, revistas, cartilhas, hemeroteca) ou não-escrita (programações de rádio, vídeos, fotografias, cartazes) e eletrônica.

Um serviço de documentação ambiental pode ser de grande utilidade para os grupos, uma vez que os materiais detêm informações que poucos especialistas controlam. Trata-se de uma forma simples e ágil de socializar conhecimentos já adquiridos. Aliás, faz parte de processos educativos aprender a documentar os mesmos, comunicá-los a outros grupos, divulgar experiências bem sucedidas.

Instrumentos de animação cultural. Canções; poemas; contos e lendas; receitas da culinária regional ou de plantas medicinais; resgate de fotos, documentos e instrumentos fotos que ilustram a história do meio ambiente na região; desenho e pintura, cartazes e gravuras, painéis, murais, quadros, grafites... Todos podem ser utilizados como instrumentos de animação cultural socioambiental. Dependendo do grupo, podem ser transformados em fascículos, livros e outras produções, permitindo a expressão das comunidades de aprendizagem por ocasião de concursos, mostras culturais ecológicas, teatro popular, circuitos de contadores de histórias, festivais ecológicos, exposições itinerantes ou exposições fixas em museus e outros locais.

5. A ARTE DAS CONEXÕES PELA EDUCAÇÃO

Transcendendo qualquer técnica, modalidade ou canal de comunicação, o importante é criar redes de solidariedade com o planeta e entre os seres humanos. Todas as experiências de pesquisa, organização e educação devem ser comunicadas. E as formas de divulgar propostas para a melhoria do ambiente e da qualidade de vida a partir da educação popular são inúmeras. Para isso, torna-se necessário conhecer os meios de comunicação e seus códigos específicos para criar mensagens que possam ser efetivamente compartilhadas, quer se trate de meios de comunicação de massa ou outros.

Os Meios de Comunicação como Canais de Comunicação

A primeira pergunta em pauta ao serem abordados os vários significados da palavra comunicação é: a espécie humana “se comunica” bem ou mal com o ambiente no qual vive e interage? No início do século XXI, devido à amplitude que adquiriram os problemas ambientais e também pelas possibilidades oferecidas pelas modernas tecnologias, o binômio meio ambiente-comunicação tornou-se indissociável.

Os meios de comunicação social envolvem tecnologias e recursos humanos, mas não representam um fim em si mesmos. Foram criados, instalados e instituídos para servirem à comunicação social. Ao transportarem dados, sons e imagens permitem a comunicação entre pessoas e grupos sociais. São meios, ou seja, fazem circular mensagens sobre fatos que não produziram e que não se destinam diretamente a eles.

O que menos falta atualmente são meios de comunicação. Além das TICs “antigas”: rádio, televisão, teatro... as novas TICs inundaram o planeta com sistemas e aparelhos de telefonia fixa, celular, gravadores de todos os tamanhos e formatos; câmeras fotográficas digitais ou não. Isto sem falar em todas as formas de comunicação facilitada pela Internet (msn, blog, voip, skype, orkut, site, entre outros).

Essa inundação de tecnologias de informação transformou o globo terrestre numa grande malha de meios de comunicação. Mas o que ainda faz muita falta é a apropriação dos meios como possibilidade de intervenção social na perspectiva da ética do cuidado. Isso vale para qualquer meio: rádio, televisão, teatro etc., mas principalmente para a inclusão digital com inclusão socioambiental. Afinal, o ciberespaço é também o espaço onde se pode ampliar a poluição mental, a pedofilia, o tráfico de mulheres, a entrada no mundo das drogas, citando alguns problemas socioambientais ciberespaciais. Há poucos anos teria sido impossível sequer imaginar a força da organização do crime organizado em forma de rede. Tais práticas são apoiadas pelos meios de comunicação disponíveis.

Os mesmos meios podem ser instrumentos de apoio às comunidades ecológicas e outros grupos que buscam articular-se mediante a apropriação dos meios para a promoção da paz, da ética do cuidado, do mercado justo, enfim, dos princípios e valores que apontam para um futuro sustentável.

Produtores e destinatários de mensagens e programas (informativos, culturais, políticos, esportivos e outros) são parte da mesma sociedade. Devem, portanto, assegurar o controle social do uso dos meios, garantindo que a produção social de notícias, cultura, esportes e lazer seja condizente com as necessidades sociais e ambientais.

Cabe à cada sociedade avaliar os fundamentos da comunicação de massas a partir do ponto de vista ético, político, jurídico e econômico. Cabe também justificar a exposição dos seus cidadãos e cidadãs aos conteúdos veiculados, sejam eles produzidos internamente ou por outras sociedades. Essa avaliação deve incluir questões transversais como são, por exemplo, meio ambiente, direitos humanos, equidade e democracia.

Os meios de comunicação – que são apenas meios – transformam-se em “canais de comunicação” na medida em que servem à auto-expressão da sociedade, ou seja, quando a mesma interfere e colabora para que os meios cumpram sua função realmente comunicadora.

Com a transformação dos meios em canais de comunicação, amplia-se ao infinito o que se pode fazer em relação à ética do cuidado. Não é sem motivo que o Tratado de Educação Ambiental inclui, entre seus princípios: “A educação ambiental requer a democratização dos meios de comunicação de massa e seu comprometimento com os interesses da sociedade. A Comunicação é um direito inalienável e os meios de comunicação de massa devem ser transformados em canal privilegiado de educação, não somente disseminando informações em bases igualitárias, mas também promovendo intercâmbio de experiências, métodos e valores”.

A educomunicação é parte integrante do conceito de Educação ambiental para a sustentabilidade e pode emergir em qualquer tipo de iniciativa ou programa. Nasceu no bojo dos movimentos sociais das



décadas de 1960 e 1970, tendo como uma das figuras mais importantes o comunicador uruguaio Mario Kaplun, a educomunicação transcendeu práticas que já vinham sendo desenvolvidas como a leitura crítica dos meios de comunicação e a capacidade de dialogar com os veículos comerciais existentes. A educomunicação é uma linha de aprendizagem específica para apropriar-se de cada meio de comunicação (escrito, áudio, visual, eletrônico) e criar espaços próprios que se transformam em canais de intervenção social.

No âmbito acadêmico brasileiro, essa prática é muito recente e inovadora, mas já está permitindo a criação de metodologias para facilitar a inclusão de crianças, jovens, grupos de bairros periféricos e da área rural, inclusive de comunidades indígenas com participação das universidades.

Rede, uma proposta de organização social

Quando num território as pessoas já estão conectadas em Comunidades de Aprendizagem e dialogam entre si, a articulação em redes chega como uma consequência natural. A rede é uma organização comparável a um tecido com múltiplos fios ligados entre si por nós que se espalham para todos os lados, sem que nenhum deles seja central.

A organização social hierarquizada e estruturada em pirâmide difere de uma rede por ter em seu topo um chefe responsável pela realização dos objetivos e, abaixo dele, várias instâncias intermediárias que tendem a aumentar em quantidade de pessoas, diminuindo seu poder de decisão e responsabilidade.

Participar em rede significa articular-se e interagir a partir de objetivos e interesses comuns ou complementares. No interior de uma rede podem se formar sub-redes com objetivos específicos: grupos de ações, grupos de estudos e debates políticos ou grupos regionais. O tamanho de uma rede pode variar de uma pequena equipe a uma rede internacional com milhares de participantes. Existem até redes de redes.

Uma rede está sempre aberta à entrada de novos participantes, que aderem aos objetivos do grupo e às regras de intercomunicação estabelecidas. A participação dos indivíduos é livre e consciente. Se não há participação, a rede não se consolida nem se mantém.

E como em uma rede o que se exige é engajamento e participação, seus membros contam apenas com a lealdade de cada um para com todos. A base de sustentação é a confiança na capacidade de iniciativa de cada integrante da rede, pois cada membro da organização é autônomo e responsável pela realização dos objetivos.

As regras de intercomunicação estabelecidas podem e devem ser revisadas à medida que a rede vai realizando seus objetivos ou definindo novos. Ninguém delega o poder, pois ninguém o detém; ninguém decide quais informações devem ser multiplicadas, pois todos devem ter acesso a tudo, evitando-se manipulações.

Em uma rede, o poder é horizontal e disperso pelos elos, fios e nós, a partir dos objetivos traçados para a mesma. Como consequência, as informações que decorrem dos objetivos também transitam livremente. Essa é a exigência primordial para o bom funcionamento da rede.

Evidentemente, rede pressupõe serviços que facilitem a circulação de informações e idéias. Em geral, lança-se mão de um secretariado ou de um conjunto de secretariados interligados. Estes funcionam, não como dirigentes, mas como grupos facilitadores da intercomunicação. Esses grupos precisam ser aceitos, escolhidos e sustentados materialmente pelos membros da rede.

Redes e Meios de Comunicação

Do correio e telégrafo, passando por telefone/fax, até os veículos de comunicação de massa atuais, as novas tecnologias de comunicação foram tornando a estrutura de rede cada vez mais viável. Na área

educacional os computadores causaram uma verdadeira revolução, podendo conectar pessoas em tempo real por meio de redes globais.

As diferenças entre a educação na escola e na comunidade se dissipam quando se trata de uma rede informatizada. Escolas, bibliotecas, salas verdes, Ongs, associações, universidades, mestres e aprendizes podem estar envolvidos em uma sala de aula virtual, sem paredes e sem fronteiras. Conferências públicas e privadas podem ser realizadas sem que as pessoas saiam de suas casas e nos horários que convierem aos participantes. Bancos de dados nacionais e internacionais podem ser acessados e manuseados à distância e a qualquer hora do dia ou da noite.

A era tecnológica transformou a informação em mercadoria disponível às pessoas e instituições com mais recursos. No entanto, à medida que mais e mais organizações vão se integrando às redes de telecomunicação, as disparidades entre as ricas e as pobres vão sendo eliminadas. Toda essa tecnologia custa, mas está ficando cada vez mais fácil de usar e mais barata. Já existem diversas conferências e redes formadas por educadores e educadoras, especificamente para educação ambiental.

A arte de conectar-se em redes é, se assim se pode dizer, o “Calcanhar de Aquiles” para se chegar à totalidade do território e ter nele a totalidade dos cidadãos e cidadãs contribuindo para o cuidado do ambiente e de vida em todos os níveis e formas.

Se “quem ama, cuida”, nas redes de conexões, o aumento do cuidado torna-se exponencial. Trata-se de uma maneira eficaz de fazer frente à degradação socioambiental, cujo avanço é também exponencial. Em vez de se contar apenas com a categoria formal de educadoras e educadores passa-se a trabalhar com a aprendizagem transformadora de crianças, jovens, adultos, gestores, legisladores, técnicos, lideranças sociais e comunicadores sobre todos os temas ambientais recorrentes.

Afinal, “Somos Todos Aprendizes”, diz o Tratado de Educação ambiental para sociedades Sustentáveis e Responsabilidade Global..

6. DETENDO-NOS NO ESSENCIAL: PRINCÍPIOS E VALORES DA EDUC-AÇÃO PARA A SUSTENTABILIDADE

“O ser humano investe naquilo em que acredita. São os princípios, valores e crenças que constituem o pano de fundo de nossas ações, sejam elas educativas, técnicas ou políticas” (Moema L. Viezzer, 2006). À luz desta afirmação, vamos refletir sobre os princípios e valores que permitem a condução de processos de educação para a sustentabilidade na perspectiva da primeira parte deste artigo.

Visões e ações para a sustentabilidade

As críticas ao atual modelo de desenvolvimento não são recentes. Remontam às décadas de 1950, 60 e 70. Mas foi a partir da década de 1980 que se formou massa crítica suficiente para sair da mera denúncia e se passar à proposição de um quadro coerente de visões e ao estabelecimento de agendas de ação voltadas a corrigir o curso do desenvolvimento humano. Desse processo resulta uma série de documentos produzidos por governos e também pela sociedade civil planetária, entre os quais merecem destaque alguns em caráter de Agendas Planetárias (Nosso futuro Comum, Agenda XXI, Metas do Milênio), outros centrados nos Princípios e Valores orientadores das ações de transformação (Carta da Terra, Tratado de Educação ambiental para sociedades Sustentáveis e Responsabilidade Global).

Nosso Futuro Comum – Documento publicado em 1987, é o resultado das conclusões da Comissão Mundial para o Ambiente e o Desenvolvimento, instituída pelas Nações Unidas em 1982. Essa comissão, chefiada pela Primeira-ministra norueguesa, Gro Brundtland, teve com o objetivo reexaminar os problemas

críticos do ambiente e do desenvolvimento do Planeta e formular propostas realistas, capazes de assegurar o progresso da humanidade e, ao mesmo tempo, garantir acesso aos recursos naturais pelas atuais e futuras gerações.

Mais conhecido como “Relatório Brundtland”, este documento consolida uma visão crítica do modelo de desenvolvimento adotado globalmente. Ressalta a incompatibilidade entre os atuais padrões de produção e consumo nos países industrializados, o nível de pobreza verificado nos países em desenvolvimento e a cada vez mais frágil capacidade de suporte dos ecossistemas.

O Relatório Brundtland popularizou o termo “desenvolvimento sustentável”, conceituado como o modelo de desenvolvimento que “atende às necessidades do presente sem comprometer a possibilidade de as gerações futuras atenderem às suas próprias necessidades”. Recomendou às Nações Unidas a realização de uma conferência mundial para discutir o tema “meio ambiente e desenvolvimento” e tornou-se referência mundial para a elaboração de estratégias e políticas de desenvolvimento compatíveis com o cuidado do meio ambiente. Desse relatório derivou a Agenda 21.

Agenda 21 - Documento assinado por representantes dos 179 países participantes da Conferência Rio’92, a Agenda 21 consiste em um detalhado programa de ação com 40 capítulos, organizados em quatro seções:

- *dimensões sociais e econômicas*, na qual são explicitadas as políticas internacionais que podem viabilizar o desenvolvimento sustentável, o combate à pobreza e mudanças nos padrões de produção e de consumo;
- *conservação e gestão dos recursos para o desenvolvimento*, que trata do manejo dos recursos naturais, bem como dos resíduos e substâncias tóxicas;
- *fortalecimento do papel dos principais grupos sociais*, contendo as ações necessárias para promover a participação social nas mudanças que se fazem necessárias;
- *meios de implementação*, em que se especificam os mecanismos financeiros e os instrumentos jurídicos para a implementação de projetos e programas com vistas ao desenvolvimento sustentável.

Apesar de ser uma agenda e de ter um caráter de planejamento estratégico para o alcance da sustentabilidade, a Agenda 21 é principalmente um documento ético e político. Não se trata de um texto normativo, pois não obriga as nações signatárias a empreenderem as ações acordadas. Sua construção representou, no entanto, um esforço sem precedentes de negociação entre as nações.

Por isso, na década seguinte, mais da metade dos países signatários da Agenda 21 elaborou planos estratégicos para sua implantação.

Metas do Milênio - Na linha das agendas planetárias, a Declaração do Milênio foi aprovada pelas Nações Unidas em setembro de 2000. Um total de 192 países assinou o pacto, que estabelece um conjunto de oito macro-objetivos, a serem atingidos pelos países até o ano de 2015. Tais ações demandam de governos e sociedade civil planetária ações concretas no sentido de iniciarem a guinada em relação à sustentabilidade.

As oito metas são: 1. Acabar com a fome e a miséria; 2. Prover educação básica de qualidade para todos; 3. Garantir igualdade entre os sexos e a valorização da mulher; 4. Reduzir a mortalidade infantil; 5. Melhorar a saúde das gestantes; 6. Combater a AIDs, a malária e outras doenças; 7. Promover qualidade de vida e respeito ao meio ambiente; 8. Estimular todo o mundo a trabalhar pelo desenvolvimento.

A sétima meta considera a água e o saneamento como dois fatores ambientais chaves para a qualidade de vida humana. Conclama os governantes a tomarem medidas severas, por meio de políticas e programas voltados tanto à universalização desses dois serviços, quanto à proteção de florestas, mananciais e outros recursos naturais relacionados à geração de água de boa qualidade.

Carta da Terra – Paralelamente à Conferência Rio’92, ocorreu o Fórum Global, evento promovido pelas entidades da sociedade civil planetária, do qual participaram mais de 10 mil pessoas. Neste Fórum foi elaborada a minuta da Carta da Terra. Após ampla discussão em todos os continentes, num processo que envolveu 46 países, mais de cem mil pessoas e alguns anos de trabalho em diferentes espaços, como escolas, igrejas, instituições científicas, parlamentos, a Carta da Terra ficou pronta. Em 2000, já consolidada em sua versão final, foi ratificada pelo Fundo das Nações Unidas para a Educação, Ciência e Cultura (Unesco).

Esse documento deve ser entendido, sobretudo, como um movimento para se chegar a um código de ética planetário. Surgiu da busca de um novo padrão de pensamento capaz de promover a sustentação ética para o modelo de desenvolvimento. Até então o discurso oficial resumia-se a tentar conciliar economia e ecologia numa abordagem essencialmente técnica. A Carta da Terra introduz a dimensão ética e socioambiental ao mostrar que a superação do atual modelo surge da consciência de que Terra e Humanidade estão indissociavelmente ligadas.

O documento se estrutura em torno de quatro princípios, que constituem as pilastras de um novo tipo de sociedade: (1) o cuidado da comunidade da vida, (2) a preservação da integridade ecológica, (3) a justiça social e econômica com (4) democracia, não-violência e paz.

Uma variedade de fontes, incluindo a ecologia e outras ciências contemporâneas, as tradições religiosas e filosóficas do mundo, a experiência prática dos povos tradicionais, além das declarações e dos tratados intergovernamentais e não-governamentais relevantes inspiram este documento. A abordagem multifacetada fornece os princípios e valores fundamentais a nortear a ação de pessoas, coletivos e Estados.

Tratado de Educação Ambiental para Sociedades Sustentáveis e Responsabilidade Global - Produzido também no Fórum Global, como resultado do pensamento de centenas de educadores e educadoras ambientais de todo o mundo, este tratado redirecionou o conceito de educação ambiental. Imprimiu-lhe um caráter mais voltado à ação socioambiental, reconhecendo que a mudança de valores, atitudes e comportamentos necessários à concretização de sociedades sustentáveis passa necessariamente pelo envolvimento de todos os atores sociais.

Lembrando-nos de que “somos todos aprendizes”, o Tratado enfatiza que a Educação Ambiental transcende o banco da escola e nos remete individual e coletivamente à Escola da Vida, na qual podemos desenvolver nossa capacidade de aprender a “pensar e atuar global e localmente” num processo contínuo e permanente.

O Tratado, além de conter um elenco de princípios que devem nortear a Educação Ambiental, é também um plano de ação, no qual estão explicitados os sistemas de coordenação, monitoramento e avaliação que garantam sua efetiva implementação. Define os grupos a serem envolvidos, bem como os recursos necessários à ação.

Cabe destacar que dentre os grupos a serem envolvidos nas ações do Tratado estão: organizações dos diferentes movimentos sociais, profissionais de educação, responsáveis pelos meios de comunicação, cientistas e instituições científicas, grupos religiosos, governos locais e nacionais, empresários, comunidades alternativas, dentre outros que precisam ascender ao nível de “aprendizes da sustentabilidade” em todas as suas formas.

Quinze anos após sua aprovação, o Tratado de Educação Ambiental para Sociedades Sustentáveis e Responsabilidade Global representa um marco conceitual que orienta a ação de educadores e educadoras ambientais de diversos países. No Brasil, o Tratado inspirou a concepção da Política Nacional de Educação Ambiental. Seus princípios orientaram a formulação de diversos projetos encabeçados pelos dois ministérios, inclusive as Conferências Nacionais de Meio Ambiente, em suas versões adulto e infanto-juvenil, que desde 2003 têm mobilizado milhões de pessoas em todo o país.

A necessária formação para a ética do cuidado

O que significa tudo o que foi descrito anteriormente para os atores sociais que interferem na qualidade do ambiente? Poderíamos resumir da seguinte maneira: a) para os governos, a necessidade de maior investimento em saneamento e abastecimento, bem como maior ênfase no planejamento, e em ações de comando e controle sobre os impactos ambientais causadores de degradação do meio ambiente; (b) para os agentes de mercado, o uso mais racional, com as necessárias mudanças nos processos produtivos; (c) e para a população em geral, maior consciência no uso e, sobretudo, maior controle social sobre a gestão dos bens naturais.

As leis, por si só, não são capazes de fazer frente aos inúmeros interesses que estão em jogo e muitas vezes se contrapõem à necessária guinada para a sustentabilidade. Reverter a situação atual é trabalhoso e exige do Poder Público e da sociedade dedicação intensiva. Diferentemente do que ocorre na democracia representativa, é preciso exercer a democracia participativa, ocupando espaço nos conselhos e fóruns sociais de negociação entre poder público, agentes de mercado e sociedade, para que as ações tenham legitimidade. É preciso, ainda, capacidade de organização da sociedade, o que demanda educação e formação específica.

O caminho para viabilizar a gestão descentralizada e participativa das questões ambientais é o fortalecimento da participação da sociedade civil organizada. Municípios e pequenas localidades também detêm papel muito importante, em especial quanto aos investimentos na área de saneamento, à prevenção da poluição e aos riscos ligados à gestão dos solos e dos assentamentos humanos.

Mas antes de sermos atores sociais, somos cidadãos e cidadãs. Em termos individuais, há inúmeras ações que podem ser empreendidas para contribuir na mudança da presente realidade. A lista não tem fim quando se trata de modificar hábitos de produção e de consumo.

Mas antes de tudo, é preciso despertar para valores que a sociedade de massa e a economia de mercado tem contribuído para tornar cada vez mais escassos: o respeito por nós mesmos, o respeito pelo próximo e a responsabilidade por nossas ações. Trata-se de um despertar para a ética do cuidado.

Para o teólogo Leonardo Boff, temos pela frente o desafio de desenvolver uma nova visão, baseada na percepção de que somos parte de um vasto universo em evolução. A Terra, nosso lar, é um ser vivo e forma conosco e com as demais espécies uma comunidade de vida única.

Nesse sentido, não basta visarmos apenas à proteção do meio ambiente, mas sim a percepção de que somos parte intrínseca, um elo dessa comunidade de vida. Nosso papel é cuidar para que os demais elos da imensa teia sobrevivam para que possamos sobreviver também. Sem uma nova visão a nos guiar, qualquer ação representaria apenas a reforma do antigo modo de viver e não um salto de consciência capaz de produzir as mudanças que precisamos.

Para ele, a ética da sustentabilidade baseia-se em quatro princípios fundamentais capazes de sustentar um novo padrão mais benevolente com a natureza e a vida. São eles: - a afetividade; - o cuidado; - a cooperação e - a responsabilidade.

Trata-se de dimensões da vida que não têm preço, mas que têm valor e dão sentido ao ser humano. Para o teólogo, a crise ética da atualidade é uma crise de sensibilidade e de *afeto*. Os sistemas econômicos e políticos imperantes contribuem para que sejamos indiferentes à miséria, à pobreza e à degradação ambiental.

Por isso, a dimensão do *cuidado* precisa ser resgatada. Afinal, toda a vida precisa de cuidado, senão morre. Algo que vale para os seres humanos e para as demais espécies viventes. Hoje o desafio é fazer do cuidado um projeto de vida, uma política.

A *cooperação* constitui a lógica objetiva do processo evolucionário. Por isso, devemos ser cooperativos

e solidários conscientemente e como projeto de vida, pois chegamos a um ponto em que esta se tornou uma estratégia de sobrevivência.

A percepção de que depende de todos e de cada um a construção de um novo padrão de vida faz ressurgir em nós a *responsabilidade*. Portanto, as mudanças não dependem apenas de governos. Quando desenvolvemos o senso de responsabilidade, esta se transforma em causas pessoais, das quais não podemos abrir mão.

Tais princípios trazem para a busca da sustentabilidade uma importante aliada, que é a dimensão espiritual. Sem ela, todas as medidas técnicas e políticas caem no vazio, pois serão capazes de promover apenas uma mudança na fachada, sem tocar no âmago do processo de desenvolvimento que se pretende quando se introduz a sustentabilidade como valor máximo.

O resgate de princípios capazes de reavivar nossas ações se faz com um processo educativo em que somos ao mesmo tempo aprendizes e educadores. Nesse sentido, se faz necessário um processo de formação para a ética do cuidado. O documento *Cuidando do Planeta Terra*² defende que “a ética de cuidado se aplica tanto a nível internacional como nos níveis nacional e individual; nenhuma nação é auto-suficiente; todos lucrarão com a sustentabilidade mundial e todos estarão ameaçados se não conseguirmos atingi-la”.

CONCLUINDO

Esses princípios e valores e essas agendas que a humanidade produziu para o século XXI pensando num milênio diferente ao anterior, constituem a base filosófica e espiritual de qualquer iniciativa de Educ-Ação Socioambiental enquanto aprendizagem transformadora. Eles estão na base das concepções, modalidades, métodos, técnicas e redes de educação socioambiental nos mais diversos âmbitos em que se move a vida e a cultura.

Em sendo assim, como verificar se pessoas e grupos são eco-educados na perspectiva da ética do cuidado? A resposta está na ação transformadora: nascentes recuperadas e cuidadas; rios limpos; matas ciliares refeitas e protegidas; agroecologia manifestada em práticas de agricultura orgânica, agrofloresta, permacultura; ecohácaras e ecovilas que funcionam como vitrines de modelos alternativos ao modelo atual da monocultura; coleta solidária feita por agentes ambientais que, ao estar numa das pontas da questão do saneamento trazem incessantemente a lembrança da necessária mudança de hábitos de quem produz os resíduos; adultos, jovens e crianças que evitam o desperdício da água no cotidiano - do lavar os dentes à coleta de água da chuva; municípios que investem no cultivo da vida muito além de obras materiais e cuidam mais do FIB do que do PIB, tornando-se, assim, municípios educadores sustentáveis. Estes e muitos outros são indicadores de “um outro jeito de ser” que ajudam a avaliar se está ocorrendo a educação ambiental na perspectiva da ética do cuidado.

O Centro de Saberes e Cuidados Socioambientais da Bacia do Prata, ao adotar a proposta de Educ-Ação Socioambiental Regional na perspectiva da ética do cuidado como elemento mobilizador, criou para si mesmo um grande desafio a ser partilhado com milhares de atores sociais espalhados pelo Paraguai, atual Bacia do Prata buscando contribuir na formação de cidadãs e cidadãos ecoeducados e que ecoeducam ao longo deste território.

Trata-se de uma proposta-semente de transformação pessoal e coletiva, uma vez que, como bem afirmou o mestre Paulo Freire: *“A educação não transforma o mundo. A educação transforma as pessoas; as pessoas transformam o mundo”*.

² Documento produzido pelo Programa das Nações Unidas para o Meio Ambiente (PNUMA), o Fundo Nacional para a Natureza (WWF) e a União Internacional para a Conservação da Natureza (UICN), em 1991, sintetiza um elenco de princípios de sustentabilidade fundados na ética do cuidado.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANDREOLA, Balduino Antônio. Paulo Freire e a Ecologia: Carta ao Professor Sírio Lopes Velasco. In.: *Revista Eletrônica do Mestrado em Educação Ambiental*. Rio Grande: RS, PPGA, vol.10, jan/jun de 2003.
- BLOZZO, Oscar et alii. *Água é Vida: dom de Deus e responsabilidade humana*. São Paulo Editora Paulus.
- BOFF, Leonardo. *A ética e a formação de valores na sociedade*. In: *Reflexão*. Ano IV, nº 11, out. 2003. São Paulo, Instituto Ethos, 2003.
- _____. *Ethos Mundial: um consenso mínimo entre os humanos*. Rio de Janeiro: Sextante, 2003.
- _____. *Ética da Vida*. Brasília, Editora Letraviva, 1999.
- _____. *Leonardo. Saber Cuidar: ética do humano – compaixão pela Terra*. Petrópolis, Editora Vozes, 1999.
- BRASIL, Ministério da Educação. *Educação Ambiental: aprendizes de sustentabilidade*. Brasília, Cadernos Secad 1. Secretaria de Educação Continuada, Alfabetização e Diversidade, 2007, 109 p.
- BRASIL, Ministério do Meio Ambiente. *Agenda ambiental na administração pública A₃P*. Brasília: MMA/SDS/PNEA, 2001, 80p.
- BRASIL, Ministério do Meio Ambiente. *Programa Nacional de Educação Ambiental – ProNEA*. Brasília, 2005,102p.
- BRANDÃO, Carlos Rodrigues. *O que é Método Paulo Freire*. 26ª Reimpressão da 1ª ed. de 1981. São Paulo: SP, Brasiliense, Coleção Primeiros Passos n. 38, 2005.
- _____. *Aqui é onde eu moro, aqui nós vivemos*. Escritos para conhecer, pensar e praticar o Município Educador Sustentável. Brasília, Ministério do Meio Ambiente, 2005, 172p.
- _____. *Paulo Freire: educar para transformar*. Fotobiografia. São Paulo, mercado Cultural, 2005. 140p.
- _____. e Streck Danilo Romeu orgs. *Pesquisa Participante, o Saber da Partilha*. São Paulo, Idéias e Letras 295 pgs
- CAPRA, Fritjof. *A Teia da Vida*. São Paulo, Editora Cultrix, 2001.
- _____. *As Conexões Ocultas: ciência para uma vida sustentável*. São Paulo, Editora Cultrix, 2002.
- _____. *O Ponto de Mutação*. São Paulo, Editora Cultrix, 444p.
- _____. *Sabedoria Incomum*. São Paulo, Editora Cultrix, 1990, 288p.
- _____. e outros. Michael K. Stone e Zenobia Barlow (orgs.) *Alfabetização Ecológica: a educação das crianças para um mundo sustentável*. São Paulo, Editora Cultrix, 2006.
- CARTA DA TERRA. *Princípios para um futuro sustentável*. Edição da Itaipu Binacional, 2005.
- CENTRO DE SABERES E CUIDADOS SOCIOAMBIENTAIS DA BACIA DOI PRATA, Documento – Base do Processo Formativo, Cuaderno del 2º Encuentro de Formación el CAP2, San Bernardino, Paraguay, 31 de julio de 2008.
- DE SOUZA SANTOS, Boaventura. *Gramática do Tempo*. Editora Cortez, São Paulo, 2006.

DIAS, Genebaldo Freire. *Antropoceno: iniciação à temática ambiental*. São Paulo: Gaia, 2002. 110p.

_____. *Educação Ambiental: princípios e práticas*. São Paulo, Editora Gaia, 1994.

_____. *Eco percepção: Um resumo didático dos desafios socioambientais*. São Paulo, Editora Gaia, 2004.

FERRARO, Luis et alli. *Encontros e Caminhos: formação de Educadoras(es) ambientais e coletivos educadores*. Brasília: MMA, Diretoria de Educação Ambiental, 2005.

FREIRE, Paulo. *Pedagogia da autonomia: saberes necessários à prática educativa*. Companhia das Letras / São Paulo. 1995.

_____. *Ação cultural para a liberdade e outros escritos*. 5.ed. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1981.

_____. *À sombra desta mangueira*. 8ª edição, São Paulo: SP, Olho d'Água, 2006.

_____. *Pedagogia da Autonomia: Saberes necessários à prática educativa*. 25ª ed. São Paulo: Paz e Terra, 2002.

_____. *Pedagogia da Indignação: cartas pedagógicas e outros escritos*. São Paulo: Editora UNESP, 2000.

_____. *Pedagogia do Oprimido*. 45ª edição, Rio de Janeiro: RJ, Paz e Terra, 2005.

GTZ.BRICZ+G: crescimento e sustentabilidade. Brasil, Rússia, Índia, China, África do Sul e Alemanha dialogando sobre estratégias para a sustentabilidade. *Relatório da Conferência*. Brasília, Ministério do Meio Ambiente/GTZ,2005.78p.

JARA Holidday, Oscar, *Para Sistematizar Experiências*, Série Monitoramento e Avaliação, Brasília, Ministério do Meio Ambiente, 2006.

KOSKE, Izabel M. A. L.; FRANCO, Ninon M. F. L. (Orgs.). Bacias, comitês e consórcios intermunicipais: a gota d'água para o novo planejamento ambiental. In: COUTINHO, Ronaldo; ROCCO, Rogério. *O direito ambiental das cidades*. Rio de Janeiro: DP&A, 2004.

IGLESIAS, Suzana y GONZALES Diego, *En Tierras Platenses*, Consejo de Educación Primaria, Montevideo, Uruguay "Año para la Tolerancia" (sin fecha).

INSTITUTO Ecoar para a Cidadania. *Cartilha A21 do Pedaco: desafio das águas*. São Paulo: Ecoar, 1998.

INSTITUTO SOCIOAMBIENTAL. *Almanaque Socioambiental: uma nova perspectiva para entender o país e melhorar nossa qualidade de vida*. São Paulo: ISA, 2004.

O'SULLIVAN, Edmund. *Aprendizagem Transformadora*. São Paulo: Editora Cortez, 2005.

MOREIRA, Tereza; VIEZZER, Moema. *ABC da equidade de gênero na responsabilidade socioambiental*. Foz do Iguaçu: Itaipu Binacional, 2006.

REDE PRO-UC – REDE NACIONAL PRÓ-UNIDADES DE CONSERVAÇÃO. *Parque Nacional do Iguaçu: caminho aberto para a vida*. Curitiba, 2002.

SABIÁ, Irene Rosa. A escola e a educação ambiental: relato de experiências. In: Secretaria do Estado de São Paulo. Coordenadoria de Educação Ambiental. *Educação, meio ambiental e cidadania: reflexões e experiências*. São Paulo: SMA/CEAM, 1998.

SHIVA, Vandana. *Monoculturas da Mente*. São Paulo: Editora Global, 2000.

SENRA, João Bosco. Água, o desafio do terceiro milênio. In: VIANA, Gilney; SILVA, Marina; DINIZ, Nilo. *O desafio da sustentabilidade: o debate socioambiental no Brasil*. São Paulo: Editora Fundação Perseu Abramo, 2001.

TRAJBER, Rachel, MANZOCHI, Helena Lúcia (org.). *Avaliando a Educação Ambiental no Brasil: materiais impressos*. São Paulo: Gaia, 1996.

TRATADO DE EDUCAÇÃO AMBIENTAL para sociedades sustentáveis e responsabilidade global. Edição da Itaipu Binacional, 2006.

UNESCO, 1999. *Educação para um futuro sustentável: uma visão transdisciplinar para ações compartilhadas*. IBAMA. Brasília.

VIEZZER, Moema L. (coord.); OVALLES, Omar; TRAJBER, Rachel. *Manual Latino Americano de Educação Ambiental*, São Paulo: Global, 1995.

_____ e ROCHA, José Carlos. *Comunicação e Meio Ambiente*. Cadernos da CETESB, 1985.

_____ *Saiba mais sobre a Carta da Terra*, in Carta da Terra, edição da Itaipu Binacional, 2005.

_____, *Somos Todos Aprendizes- sobre as origens do Tratado de Educação Ambiental* in Tratado de Educação Ambiental para Sociedades Sustentáveis e Responsabilidade Global, Edição da Itaipu Binacional, 2006.

_____ *Masculino-Feminino na Educação Socioambiental* in Encontros e Caminhos Vol. III, MMA/DEA, 2008 (no prelo).

_____ com Rosane Pletsch, Roseli Dahlem, Silvana Vitorassi, Valeria Casale, *Círculos de Aprendizagem Permanente. Caminhada do Coletivo Educador da Bacia do Paran  3 e Parque Nacional do Iguaçu, 2005-2007*, Edi  o Itaipu Binacional, 2008.

_____ *Educa  o Socioambiental na Forma  o para a   tica do Cuidado, 2008*. (disponível para download).

PESQUISAS NA INTERNET

DESENVOLVIMENTO Sustentável. Disponível em

www.ambientebrasil.com.br/composer.php3?base=./gestao/index.html&conteudo=./gestao/artigos/sustentavel.html. Acesso em maio de 2006.

DESENVOLVIMENTO Sustentável. Disponível em:

www.ambientebrasil.com.br/composer.php3?base=./educacao/index.php3&conteudo=./glossario/d.html. Acesso em maio de 2006.

Alfabetiza  o Ecológica, do que estamos falando? Por Miriam Duailibi. Disponível em: <http://www.ambiente.sp.gov.br/ea/adm/admarqs/Miriam.pdf>. Acesso em setembro de 2007.

Pesquisa – A  o – Participante (PAP). Por Moema L. Viezzer. Disponível em: http://www.ambiente.sp.gov.br/ea/adm/admarqs/Artigo_PAP.pdf. Acesso em setembro de 2007.

A ecopedagogia como pedagogia apropriada ao processo da Carta da Terra. Por Moacir Gadotti. Disponível em: http://www.ufmt.br/revista/arquivo/rev21/moacir_gadotti.htm. Acesso em setembro de 2007.



Carta da Terra: www.cartadelatierra.org; www.earthcharter.org

Carta das Responsabilidades humanas: www.carta-responsabilidades-humanas.net

Tratado de Educação Ambiental para Sociedades Sustentáveis e Responsabilidade Global www.tratadode-educacaoambiental.org.br



CÍRCULO DE APRENDIZAGEM PERMANENTE: ENTRE CONCEITOS E PRÁTICAS

Por Sandro Tonso, Docente do Centro Superior de Educação Tecnológica da Universidade Estadual de Campinas (CESET/UNICAMP); Membro da Coordenação do Coletivo Educador Ambiental de Campinas (COEDUCA). Doutor em Ciência pelo Instituto de Geociências da Universidade Estadual de Campinas (IG/UNICAMP).

Os Círculos de Aprendizagem Permanente – CAP representam uma adequada estratégia para o desenvolvimento dos eixos de reflexão do Centro de Saberes e Cuidados Socioambientais da Bacia do Prata, em especial três deles:

- o pensamento ambiental como marco conceitual da ação
- a educação ambiental como mobilizador e
- a construção coletiva de conhecimentos, ações e organização

O “pensamento ambiental” é complexo, necessariamente interdisciplinar, de múltiplos saberes e de âmbito político, no sentido de exigir de todos e cada um que participam da construção de um saber ambiental, um posicionamento político, uma visão de mundo, do que considera justo ou inadequado. Esta visão é sempre subjetiva, incompleta e inacabada, pois estamos sempre olhando o mundo de um específico, momentâneo e idiossincrático ponto de vista. Neste sentido, os CAP proporcionam o encontro, a reunião de pessoas diversas necessárias para a construção da complexidade ambiental.

“A complexidade ambiental abre uma nova reflexão sobre a natureza do ser, do saber e do conhecer; sobre a hibridação do conhecimento na interdisciplinaridade e na transdisciplinaridade; sobre o diálogo de saberes e a inserção da subjetividade dos valores e dos interesses nas tomadas de decisões e nas estratégias de apropriação da natureza” in “Complexidade Ambiental” Enrique Leff, 2003

Da mesma forma, escolher a “educação ambiental” como eixo mobilizador das ações do Centro de Saberes e Cuidados Socioambientais exige dos seus participantes a postura de aprendentes e de compreender que só se ensina quando se está disponível para aprender e só se aprende quando se tem a certeza de poder ensinar algo.

“[educar e educar-se] é tarefa daqueles que sabem que pouco sabem, e por isso sabem que sabem algo e podem assim chegar a saber mais, em diálogo com aqueles que, frequentemente, pensam que nada sabem, para que estes, transformando seu saber que nada sabem em saber que pouco sabem, possam assim, igualmente, chegar a saber mais” in “Comunicação ou Extensão?” Paulo FREIRE, 1970

Por fim, a “construção coletiva” é ao mesmo tempo estratégia, modo de agir e fundamento conceitual e político do trabalho socioambiental, é uma postura, um modo de ver o mundo e de interagir com ele. Pensar [no] coletivo demonstra uma concepção de mundo que tem dificuldade de aceitar a *competição* e o *individualismo* como “naturais”.

Um Coletivo é um espaço de poder no sentido da potência de ação (ver SANTOS & COSTA-PINTO, 2005) como capacidade individual e coletiva de sentir, pensar, compreender e agir na realidade e não um poder no sentido do exercício da dominação e opressão.

“Nenhuma pessoa e nenhuma instituição, ao ocupar alguns destes espaços de poder, pode dar conta da complexidade das questões que se colocam do ponto de vista econômico, social, ambiental, cultural, político, institucional. Assim, é fundamental trabalhar com todos os Atores Sociais na perspectiva da ética do cuidado...” in “Atores Sociais e Meio Ambiente” Moema Viezzer, 2007

Neste sentido, a construção coletiva pode ser dar verdadeiramente quando o grupo (e cada participante) se coloca numa posição de igualdade, de equidade, porém mantendo, valorizando e respeitando suas diferenças advindas das particulares histórias de vida e/ou das naturezas das instituições. Essencial é compreender que ser DIFERENTE é diferente de DESIGUAL.

“Vivemos em sociedades repugnantemente desiguais. Mas a igualdade não nos basta. A igualdade, entendida como ‘mesmidade’, acaba excluindo o que é diferente. Tudo o que é homogêneo tende a se transformar em violência excludente. As diferenças veiculam visões alternativas de emancipação social, cabendo aos grupos que são titulares delas decidir até que ponto pretendem se hibridizar” in “Pelos Mãos de Alice” Boaventura de Souza Santos, 2001

Alimentados e alimentando constantemente estes conceitos, os CAP devem se constituir numa verdadeira revolução político-educacional no sentido de nos transformar, a todos, de objetos a sujeitos de nossos próprios destinos.

UMA GENEALOGIA DOS CONCEITOS: OS “CÍRCULOS DE CULTURA” E AS “COMUNIDADES APRENDENTES”

A idéia dos CAP nos remete a dois outros conceitos desenvolvidos por dois educadores que militaram fortemente na educação popular e na organização coletiva da sociedade: Paulo Freire, com os “círculos de cultura” e Carlos Rodrigues Brandão, com as “comunidades aprendentes”.

O primeiro desenvolveu, entre tantos pensamentos sobre educação, a idéia e a prática dos “círculos de cultura”, estratégia utilizada para os grupos de alfabetização de adultos.

Neles, todos tinham a palavra, todos liam e representavam seu mundo, suas experiências já vividas e a cultura que traziam dentro de si. Todos são cultos porque trazem sua cultura, seu modo de ver o mundo e de se expressar tão válido quanto de outros colegas ou do “professor”.

“Em lugar de professor, com tradições fortemente ‘doadoras’, o Coordenador de Debates. Em lugar de aula discursiva, o diálogo. Em lugar de aluno, com tradições passivas, o participante do grupo” in “Educação como prática da liberdade” Paulo FREIRE, 1999

Desta forma, o círculo, figura geométrica sem diferenciação, homogênea, sem “em cima” ou “embaixo”, sem ponto principal, constitui-se numa exata metáfora dos grupos que se reúnem para, sem hierarquias ou desigualdades, responder coletivamente a demandas igualmente coletivas.

O círculo, expresso inclusive na arquitetura de uma sala de aula, rompe com o tradicional espaço de auditório, no qual uma pessoa – a falante – concentra todas as atenções de dezenas/centenas de ouvintes, colocados num piso levemente inferior, enfileirados e voltados fixamente (às vezes as cadeiras estão realmente fixas ao chão!) para o detentor da voz e da luz (num conceito iluminista de alguém que ilumina o caminho dos alunos, do latim *alumni*, seres sem luz). Neste espaço, e nesta idéia de educação, pouco são valorizadas as conversas entre os alunos que não se vêem de frente, tendo somente a nuca dos colegas como paisagem.

Por oposição, o círculo propõe espacial, filosófica e politicamente uma outra relação no processo de ensino e de aprendizagem, uma postura de construção coletiva, sem hierarquia, com todos se olhando

de frente, com diálogos nos quais cada fala assume um valor equivalente, porque cada experiência, cada ponto de vista, cada sentimento, por mais individual que pareça ou que seja, importa!

A valorização e o respeito à alteridade de cada um, o cuidado com o outro, nos seu próprio modo de se expressar é condição fundamental para que o círculo (material ou metafórico) possa ser aproveitado em toda sua potencialidade.

Por sua vez, por meio da idéia de “Comunidades Aprendentes”, Brandão nos remete ao pensamento de que nossa vida individual e social se caracteriza pelo fato de sermos seres que aprendem e que talvez isto mesmo nos caracterize.

“Não somos quem somos, como seres humanos, porque somos racionais. Somos humanos e somos racionais porque somos aprendentes. Somos seres dependentes por completo do que aprendemos. ... Aprendemos não apenas os saberes do mundo natural, mas a complexa teia de símbolos, de sentidos e de significados que constituem o mundo da cultura” in “Comunidades Aprendentes” Carlos R. Brandão, 2005

Seja no início de nossa vida, com os momentos de *socialização primária*, como em todos o resto de nossas vidas, nos momentos de *socialização secundária*, estamos construindo saberes em relação a nós próprios e às nossas relações cotidianas. Em todos os momentos deveríamos estar aprendendo e isto nos constituiria como pessoas sãs.

Isto nos leva a refletir sobre o que vem a ser um momento de aprendizagem. Como caracterizá-lo e como distingui-lo de outros momentos nos quais a aprendizagem não se realiza.

Sem me ocupar, neste texto, de teorias de aprendizagem e sim, de uma reflexão sobre a experiência prática de mais de duas décadas em trabalhos educativos com comunidades, me permito deixar-me levar por pensamentos livres que devem, obrigatoriamente, ser encarados como uma exploração livre interna, que cada um deve questionar e balizar com suas próprias experiências e referenciais teóricos.

Assim, os momentos de aprendizagem podem ser caracterizados como situações nas quais nos colocamos com a intenção (mas, às vezes, acontece inconscientemente) de melhorar o modo como nos relacionamos com o mundo (inclusive com nosso mundo interior). Estas situações podem nos oferecer, basicamente, 03 caminhos para esta melhoria:

- quando aumentamos as informações sobre algo, sobre alguém ou sobre um processo ou relação, isto é, quando ganhamos ou construímos um conteúdo que aumenta nosso conhecimento;
- quando realizamos uma nova compreensão sobre um processo técnico ou social, ou seja, quando descobrimos ou construímos novas relações entre os elementos que caracterizam ou constituem nosso mundo, independente de aumentarmos nossa quantidade de informações e,
- quando reconhecemos nossas sensações e sentimentos a respeito de alguém, de alguma coisa ou de uma situação, ou seja, quando nos deixamos afetar, quando nos sensibilizamos e somos capazes nos apropriar deste sentimento, possivelmente, canalizando-o numa atitude.

Estas três dimensões do aprendizado deveriam se objeto de atenção cuidadosa em todos os momentos para que estes se transformem em verdadeiros e significativos momentos de aprendizagem.

DIRETAMENTE DA PRÁXIS: HÁ O “OUTRO” !

Entre o desejo, o conceito e sua realização individual e social destas idéias/conceitos/práticas há diversos obstáculos que nos impedem de construir, até mesmo dentro de nós, quanto mais coletivamente, a maior parte delas.

Estamos trabalhando, com cada uma delas, pelo enfrentamento dos valores vigentes na sociedade de consumo, no modelo hierárquico de relações humanas, na competição como valor construtivo, enfim, nos posicionamos, ao afirmar os Saberes Ambientais e os Círculos de Aprendizagem que um outro mundo, com outros valores, com outras relações entre pessoas e ambiente, é possível!

Estes obstáculos foram identificados e sistematizados por diversos autores e, deles, nos valeremos das idéias de Boaventura de Souza Santos, apresentadas no livro “Renovar a teoria crítica e reinventar a emancipação social” (2007). Nele, Boaventura distingue cinco “lógicas ou modos de produção de não-existência” (a serem apresentadas logo após esta parte). A idéia de “não-existência” (ou de “ausência”) é a idéia da exclusão, da negação do outro.

Talvez esta seja o principal obstáculo à construção de grupos e, portanto, de uma visão da complexidade ambiental: quando negamos o outro ou seus conhecimentos, sensações e pontos de vista.

Nilton BONDER (em “A ditadura do bom” FSP, Tendência e Debates, pg.3 – fev. 2003) afirma que numa frase, fundante para diversos pensamentos filosóficos e base das religiões católica, hebraica e muçulmana, uma análise de sua etimologia pode nos mostrar a dificuldade de aceitarmos o “outro”, suas idéias e sentimentos. Na idéia de amor ao próximo expressa na frase “ama a teu próximo como a ti mesmo”, a palavra em aramaico que, traduzida, deu origem à palavra próximo, poderia ter sido traduzida por ruim. (como é bastante comum, quando se faz uma tradução, que uma palavra possa ter duas ou mais traduções diferentes numa outra língua). Desta forma, a frase poderia ser lida como: ama a teu *ruim* com a ti mesmo (!!!).

Compreender que a palavra “próximo”, portanto o “outro”, tem a mesma raiz etimológica que a palavra “ruim” nos dá a dimensão da dificuldade de aceitarmos o outro sem o qualificarmos “diferente” (no sentido desigual da palavra) ou mesmo “ruim” ou “pior”. Da mesma forma, às vezes, aceitar uma idéia, mesmo que seja somente para compreender e não necessariamente, mudar a nossa própria opinião, pode significar uma “agressão” a nossas próprias idéias e pensamentos, o que não é fácil de aceitar.

Para fazermos isso, devemos nos *incomodar*, sair do nosso cômodo, no lugar, nossa situação confortável, para ir a outro lugar e, a partir de outro ponto de vista, tentar compreender o diferente, sem que tenhamos a idéia de sermos agredidos por idéia que não nos são próprias.

Neste caso, deve prevalecer a idéia de que no campo socioambiental (assim como na física quântica e tantos outros campos), muitas coisas **são** e **não são** ao mesmo tempo, dependendo do contexto e do momento.

Daí a importância, num coletivo, especialmente que se ocupa das questões socioambientais da participação das diversas dimensões do poder organizado. O poder público (nas suas diferentes esferas, federal, estadual, regional – por bacia hidrográfica, por exemplo – municipal e local), o poder econômico (nas suas diversas expressões, empresários, associações, etc), o poder das organizações sociais (das ONGs, dos sindicatos, das associações de bairro, dos grupos cooperativos, etc.) e o poder da cultura e informação (da Academia e todos os níveis de ensino formal e, principalmente, da vasta pluralidade dos saberes tradicionais e expressões da cultura popular, não-formal).

DIRETAMENTE DA PRÁXIS: OS OBSTÁCULOS E SUA SUPERAÇÃO

Finalmente, voltando com Boaventura e suas formas de exclusão ou de produção de não-existência, foram identificados cinco modos que estão cotidianamente presentes em nosso cotidiano familiar, de trabalho, de lazer, enfim, no nosso convívio social e, tristemente, nos valores presentes até mesmo no modo como sentimos e avaliamos a nós mesmos!

A primeira é a idéia de exclusão por meio da afirmação do que é e o que não é válido em termos de conhecimento: “tudo que não for científico é ignorante (e a ignorância é uma das formas de produzir

não-existência). Dessa forma, todo o saber que não se provar ou não se originar de bases científicas é automaticamente desconsiderado”. Os saberes populares, tradicionais, intuitivos, religiosos e todos aqueles construídos sem uma metodologia reconhecida e aprovada pela Ciência, não têm validade e perdem valor frente aos conhecimentos acadêmicos. Este fato é de freqüente ocorrência inclusive, desqualificando não somente as idéias, quanto e, principalmente, o próprio interlocutor que traz estes outros saberes para o diálogo!

A superação deste obstáculo se dá num “novo diálogo de conhecimentos com o estabelecimento de uma nova epistemologia do saber, que valorize o apanhado de culturas distantes, como as indígenas. Não há nem ignorância nem conhecimento em geral”.

A segunda barreira para a participação é a da idéia de desenvolvimento. A idéia de termos grupos, países ou regiões “desenvolvidas”, “em vias de desenvolvimento” (já em franco desuso) ou “sub-desenvolvidas” nos remete ao conceito de que desenvolvimento é uma linha única, um objetivo universal, o que exclui que vive de forma diferente, quem não coloca as questões econômicas como determinantes e o crescimento material como indicador de qualidade de vida. “Não existe o pensamento de que os menos desenvolvidos podem ser mais desenvolvidos em algum aspecto”.

A superação desta barreira é a própria valorização de cada cultura e a construção da auto-determinação de cada povo, definindo qual a sua idéia de desenvolvimento e quais os estágios aos quais se compromete frente a eles mesmo, e não em comparação com povos e culturas totalmente exógenas e de contextos estranhos.

A terceira barreira é a da classificação social, introduzindo o valor de que algumas classes sociais são “melhores” que outras, algumas profissões são mais “importantes” que outras e, portanto, que as pessoas que não se dedicam ou não pertencem aos grupos considerados “melhores” passam a não existir e a serem considerado “menos” na sociedade.

Esta talvez seja, para nós, países já colonizados e nos quais houve (e ainda há) diversas formas de escravidão e opressão de grupos, uma dos maiores obstáculos a ser desconstruído, desde aqueles presentes nos nossos valores e preconceitos mais íntimos, até presentes nas formas de valorização sociais: salários, condições de moradia, escolas, atendimento à saúde, ...

“Temos o direito de sermos iguais quando a diferença nos inferioriza e de sermos diferentes quando a igualdade nos padroniza” in “Renovar a teoria crítica e reinventar a emancipação social”, Boaventura de S.Santos, 2007

A quarta barreira à produção de existência de todos se manifesta pela contraposição entre o que é “universal” e o que é “particular”, fazendo com que as “experiências particulares e locais passem a ser ignoradas em detrimento das primeiras e, assim, passem a não existir mais”. A importância das experiências que podem ser apropriadas por outros grupo reproduzidas, que podem ser ampliadas em outros âmbitos é inegável, a questão é o pouco espaço que se dá às experiências únicas, singulares.

Devemos, por justaposição à globalização de idéias e à homogeneização dos processos e produtos, re-valorizar o local, o particular, não como expressão de uma possível massificação, mas exatamente pelo que é: a expressão única e valiosa de um grupo que demonstra ser possível o diálogo entre o Global e o Local.

Por fim, Boaventura nos relata a exclusão que se dá pela idéia de produtividade. Só é produtivo aquilo que entra nas normas capitalistas de produção. Só é produtivo aquilo que o mercado reconhece como interessante e valioso, pois possui valor de troca. Exclui-se neste sentido toda produção humana sensível, afetiva, lúdica, particular, inclusive interferindo na nomenclatura dos dias da semana (tanto em português como em espanhol): os dias de segunda (lunes) a sexta (viernes) são chamados de “dias úteis”, como que a dizer que sábado e domingo, tradicionalmente dias do descanso, sejam “inúteis”, numa clara alusão à produtividade capitalista como atribuidora de valor ao que se faz nestes dias. Também decorrente desta



barreira, advém sentimentos íntimos e freqüentes de ter “perdido tempo” passeando, estando com os filhos, assistindo a um filme ou mesmo, dormindo! É também decorrente deste conceito de produtividade que se rotula certos grupos como “improdutivos”, como “vagabundos”, quando, na verdade, podemos estar diante de formas de produção e de valorização do tempo não reconhecidas pelo sistema capitalista de produção e consumo.

É claro que o combate a este tipo de exclusão só pode se dar com uma verdadeira revolução cultural de transformação de percepções e de valores, no sentido mais amplo da palavra. Devemos re-discutir o que é valioso para cada um de nós, inseridos nas nossas mais variadas culturas.

NÃO CONCLUINDO NADA:

Estamos num início de caminho, algumas destas idéias estão entre nós há décadas, mas parece que agora começam a fazer sentido para um número cada vez maior de pessoas e grupos sociais.

O caminho não é fácil, talvez seja um dos caminhos mais árduos a que nos propomos realizar, pois é exatamente na contramão de tudo o que se tem apresentado a nós como sociedade e o primeiro passo é, inegavelmente, interno, de compromisso com a vida, própria e a de todos. O segundo passo é no escuro, rumo ao desconhecido, em direção ao “outro” que, no fundo, ignoramos e do qual queremos saber exatamente aquilo que nós não conhecemos.

É preciso coragem, pois neste caminho de formarmos os Círculos de Aprendizagem Permanente é provável que em pouco tempo nós sejamos diferentes do que somos, pois seremos um e todos em diálogo!

CARDÁPIO DE APRENDIZAGEM

Por Sandro Tonso, Docente do Centro Superior de Educação Tecnológica da Universidade Estadual de Campinas (CESET/UNICAMP); Membro da Coordenação do Coletivo Educador Ambiental de Campinas (COEDUCA). Doutor em Ciência pelo Instituto de Geociências da Universidade Estadual de Campinas (IG/UNICAMP).

A palavra “cardápio”, no contexto da Educação, não chegou agora.

Além, é claro, dos cardápios das cantinas, do cardápio semanal preparado pelas cozinheiras e por todos os outros usos que envolvem o cotidiano da alimentação nas escolas, pode-se encontrar expressão como “Cardápio de Projetos”, “Cardápio de Saber”, “Cardápio de Idéias”, sempre com o sentido explícito listas de “projetos”, “saberes” ou “idéias” colocadas à disposição de alguém supostamente interessado nelas.

Neste sentido, “Cardápio de Aprendizagem” não se constitui num mistério e sua idéia básica pode ser apreendida facilmente por qualquer pessoa que já tenha ido ou observado um restaurante alguma vez na vida. É um elenco de atividades (“Itens de Cardápio”) que têm por objetivo proporcionar a formação, no caso, de Educadores Ambientais na sua região.

Da mesma forma, a aproximação entre “alimentação” e “educação” não é de todo estranha. Curiosamente, em Portugal, berço da nossa língua pátria, a palavra “CARDÁPIO” não existe e tem como sinônimo a palavra “EMENTA”, que, por sua vez, no Brasil, tem o sentido emprestado à Educação como um resumo de uma disciplina.

Também vem de Portugal uma aproximação que diversos autores fazem, inclusive de modo poético, entre SABER e SABOR. Lá, o verbo “saber” tem ainda no uso corrente o sentido de “ter conhecimento” e “ter sabor”. Uma determinada comida *sabe* bem! Na Itália, quando uma comida está sem gosto, diz-se que ela “non sa di niente” (“não *sabe* de nada”). Em latim, a raiz comum às duas palavras, “*sapere*” tinha o significado de “ter gosto”. Aqui no Brasil, é muito comum as pessoas usarem a palavra “gosto” para expressões do tipo: “ter gosto pelos estudos”. Assim como na literatura, muitos filmes têm nos mostrado esta relação entre alimentação e conhecimento, desde “Festa de Babeto”, “Vatel”, “Tomates Verdes Fritos”, “Simplesmente Marta” até o recente, “O Tempero de Vida”; finalmente, nos jornais e na televisão, encontramos esta ligação em artigos e programas como o “Saber-Sabor” idealizado por Rubem Alves. As ligações são muitas e você também deve ter a sua forma de ligar: saber, cardápio e sabor. Como seria?

Não é difícil aceitarmos que nós nos alimentamos tanto de coisas para comer, quanto de outras “coisas”, materiais e imateriais que nos fazem crescer, que nos restauram (daí a palavra “restaurante”). Coisas que alimentam o corpo; coisas que alimentam a alma:

“Você tem fome de quê?”

A gente não quer só comida

A gente que comida diversão e arte

A gente não quer só comida

A gente quer saída para qualquer parte”

(Arnaldo Antunes, em “Comida”)

Com tudo isso, podemos começar a discorrer sobre a idéia de “Cardápio de Aprendizagem” especificamente na Formação de Educadores Ambientais proposta pela Diretoria de Educação Ambiental do Ministério do Meio Ambiente. Me perdoe, você Leitor, mas como educador e amante da cozinha, da arte de alimentar e alimentar-se (aliás vários educadores e educadoras gostam da culinária!), vou radicalizar nas metáforas gastronômicas da palavra “cardápio”. Ela é tão apropriada ao sentido educacional no qual está inserida neste texto que falando da Culinária se fala da Educação e vice-versa.

CONCEITUAÇÃO: FAST FOOD “VERSUS” SLOW FOOD

Apesar do uso destas expressões em inglês, já é de uso corrente em diversas partes do mundo, a idéia de “fast food” como algo feito rápido, padronizado, produzido em grandes quantidades. Por trás da idéia de produção em massa, para maior eficiência de produção e barateamento de custos, há outros “custos” não internalizados (ou seja, não considerados) pela economia capitalista neo-clássica. São custos que são “pagos” pelos indivíduos-consumidores na forma de homogeneização dos gostos, das necessidades e dos desejos de cada um, transformados em desejos da “maioria”.

Se para o processo industrial em larga escala (ao qual a Educação também se adaptou), a fabricação de milhares de objetos idênticos gera a chamada “economia de escala”, num processo de formação de pessoas, a tentativa de forma(ta)ção das massas, de uniformização, de “pasteurização” da educação, produz “custos” humanos e sociais ainda não mensurados. Os riscos da perda de IDENTIDADE, de PARTICIPAÇÃO no próprio destino, o bloqueio à EMANCIPAÇÃO, a destruição da AUTONOMIA, da POTÊNCIA DE AÇÃO, são conseqüência diretas da massificação da Educação que se quer questionar ao propor um “Cardápio de Aprendizagem” definido por vocês próprios, nos seus “Coletivos Educadores”, com suas definições do quê seja prioritário para sua realidade socioambiental.

É o oposto do “fast food” educacional; é o movimento “SLOW FOOD”, nascido na Europa, em oposição à leviandade do ato de se alimentar, preocupando-se com o quê comemos, como comemos e com quem comemos. É uma oposição à opressão cultural que a comida “fast food” impõe ao se instalar (façam as perguntas abaixo, também, trocando o contexto “gastronômico” pelo “educacional”):

- Pode um cardápio único, padronizado, atender à fome de diferentes pessoas nos 5 continentes?
- Pode-se uniformizar o modo de preparo e a forma de servir os alimentos no mundo todo?
- É possível que todos os itens de cardápio estejam presentes durante o ano todo, não importando a época do ano e/ou o país?

Os princípios do movimento “SLOW FOOD” apresentam muita sintonia com aqueles da Educação Ambiental crítica, emancipatória:

- utilizar somente alimentos cultivados/criados sem auxílio de agrotóxicos/hormônios;
- valorizar os agricultores/criadores da própria região;
- servir somente produtos da estação, evitando a produção/amadurecimento artificial dos alimentos.

Estes princípios lhe dizem algo? Soam familiares quando os contextualizamos na Educação Ambiental. Como seriam os “Itens de Cardápio” da sua região, neste período do ano, se você tivesse um restaurante/escola “slow food”?

A alimentação/educação “fast food” é um afastamento da nossa realidade socioambiental regional, é uma artificialização da formação humana, um descolamento do território, da cultura. Um processo educativo não pode ser importado sem adaptações e apropriações específicas.

E com relação às idéias, princípios de formação e conteúdos presentes nos currículos de sua região. São adequados? De onde vieram? Foram discutidos coletivamente? Atendem a quais necessidades e/ou interesses? Representam uma busca de re-ligação entre pessoas da comunidade e entre estas e seu contexto socioambiental? São perguntas importantes que podem ajudar neste processo de fazer uma Educação Ambiental com a “sua”, a “nossa” cara! A cara de todos e de cada um de nós!

METODOLOGIA: CARDÁPIO NÃO É UM “PF” (PRATO FEITO)

O “prato feito”, ou seja, os programas de formação estruturados em “grades” e “disciplinas”, tem a característica de engessar o processo de formação, considerando os educandos como uma mesma massa uniforme, com mesmos desejos e mesmas lacunas. O “prato feito” é também o prato único, sem possibilidades de escolha.

A oportunidade, oferecida por um “cardápio”, é a de oferecer um amplo leque de escolhas, de atividades de variados tipos em qualidade e quantidade, suficientes para atender à “fome de saberes” dos diversos educandos. Não engessar a formação é uma atitude política, na medida em que, desta forma, afirma-se a IDENTIDADE e DIVERSIDADE, acentua-se a posição de que somos todos diferentes e que a diferença não é um problema, muito pelo contrário, é uma característica que deve ser valorizada, incentivando que cada educando busque os itens que lhe sejam mais apropriados, incentivando-o na construção de sua AUTONOMIA.

Na medida em que os educadores que estamos envolvendo tem as mais variadas histórias de vida e de construção pessoal, a maior variedade de itens de cardápio, proporciona um processo mais adaptável a cada um: integrando saberes acadêmicos e populares; atividades prioritariamente de raciocínio, com atividades de sensibilização; debates de valores e atitudes com oferecimento de informações básicas, e assim por diante.

Quanto mais variado o “Cardápio”, maior a possibilidade de desenvolvimento sem necessidade de crescimento inútil, maior a possibilidade de crescimento sem descaracterização e finalmente, maior a possibilidade de caracterização que leve a um sentimento de PERTENCIMENTO a uma COMUNIDADE DE APRENDIZAGEM, diversa e específica.

ITENS DE CARDÁPIO: VARIEDADE E QUALIDADE

Os Cardápios, seja no sentido material do objeto que nos entrega o garçom ou no sentido do seu conteúdo, não devem alimentar somente o corpo. Lembre-se da beleza de como podem ser confeccionados, lembrem-se dos nomes dos pratos que nos trazem sensações pela sonoridade ou pelas pessoas e lugares que invocam: “molho roquefort”, “filé à provençal”, ou nos nossos cardápios caseiros: “o pudim da vovó”, “uma receita que veio do Japão”, “uma moqueca baiana”, etc..

Da mesma forma, nossos “Cardápios de Aprendizagem” não podem se limitar à questão técnica e objetiva de oferecerem somente informações, mas devem oferecer atividades que brinquem conosco, que nos tragam à memória da nossa história, que nos alimentem com poesia, que desenvolvam o sentido lúdico, afetivo e estético, enfim, o cardápio deve conter todas as formas que *afetem* o educando. Lembre-se que *afetividade* e *afeto* vêm da palavra afetar; se queremos transformar nossos educandos, devemos tocá-los e, para isso, a afetividade é fundamental. Nós obtemos o afeto de outro quando possibilitamos que o outro se desenvolva em toda sua potencialidade: intelectual, artística, afetiva, etc.

Neste sentido, os itens de cardápio podem e devem ser o mais variado possível. Como num restaurante ou numa família, o cardápio é também uma forma de comunicação entre o(s) cozinheiro(s) e os que querem se alimentar. Normalmente, o cardápio apresenta o que há de melhor a cozinha sabe fazer (às vezes, aparece sob a forma de “sugestões do chef”). O cardápio deve também representar a cultura da

própria região na qual está inserido. Quando se vai a um restaurante japonês ou a uma jantar de uma família italiana, tem-se naturalmente uma expectativa dos itens que “não devem faltar”, sob pena de descaracterizar o local.

O Cardápio de Aprendizagem para Formação dos Educadores Ambientais da sua região deve, portanto, apresentar itens de diferentes naturezas: informativos (que tragam informações, conteúdos e diferentes tipos de conhecimentos necessários para fazer com que o Educador Ambiental construa um repertório mínimo que permita participar de modo ativo nas questões socioambientais da sua região) e formativos (que proporcionem a construção de metodologias, valores, percepções e atitudes do próprio educador em formação). Da mesma forma, devem ser oferecidas atividades que permitam o desenvolvimento do senso estético e ético sobre a atuação da Educação Ambiental e que ajudem o Educador a atuar de modo cooperativo, crítico e produtor de autonomia entre seus educandos.

O CARDÁPIO DE SUA REGIÃO

Um “Cardápio de Aprendizagem” também deve ser regional, ou seja, deve oferecer as melhores atividades que o Coletivo Formador tenha desenvolvido e, ao mesmo tempo, deve ser representativo da região na qual está inserido. Obviamente, numa região de cultura extensiva de cana de açúcar, de latifúndios, deve-se oferecer, por exemplo, uma atividade de apresentação/discussão desta temática no seu Cardápio, tanto porque deve existir um significativo conhecimento popular e acadêmico acumulado (pela experiência de vida cotidiana) quanto porque os Educadores Ambientais devem esperar que esta temática esta incluída na sua formação, por considerá-la importante para a discussão da qualidade de vida da população local.

Em regiões com outras características, de mar, de montanhas, de migração estrangeira, de atividades econômicas específicas, estas deverão aparecer das mais variadas formas como itens no seu “Cardápio de Aprendizagem”: “curso de história regional”, “visitas a campo”, “estágios em prefeituras e órgãos regionais”, “debates temáticos com pessoas de diferentes setores”, “criação de jornais/boletins da região/bairro”, “criação de um cineclubes com temáticas locais”, “valorização de ESTRUTURAS E ESPAÇOS EDUCADORES locais”, e dezenas de itens que somente vocês, Leitor e colegas, com o conhecimento que têm, podem enumerar e criar. Um Cardápio, assim concebido, coletivo e diverso, garante a COMPLEXIDADE num processo amplo e rico de formação de Educadores Ambientais.

Por outro lado, nas nossas compras em feiras/mercados ou nos restaurantes aparecem, com frequência, a expressão: “frutas da estação”. Os cardápios, portanto não podem ser sempre os mesmos num mesmo restaurante (ou Coletivo Educador). As modificações sazonais do ambiente também podem influenciar na riqueza e diversidade do Cardápio. Com as modificações do ritmo de vida no ano, as atividades o Cardápio podem e devem variar para se adaptar a elas. Por exemplo, nos períodos de chuvas há atividades específicas de observação e aprendizagem que não podem ser feitas em outras épocas do ano. Nos períodos de colheitas, em certas regiões, há uma migração sazonal de trabalhadores que nos permite conhecê-los e saber que em outros meses, esta população está em outras regiões.

UM CERTO CAMINHO PROPOSTO

Ainda, sobre os “Itens de Cardápio”. Algumas culinárias regionais, em especial a italiana, francesa, e também a nossa de casa, tem uma certa ordem de oferecimento das iguarias. Todos nós ouvimos, ao menos “um milhão de vezes”, nossos pais nos impedindo de comer (e nem experimentar!) o doce antes do salgado!

Nas famílias e restaurantes italianos, temos o “antipasto” (entrada, que prepara o paladar, que deve ser um convite e não saciar a fome), “il primo piatto” (o primeiro prato, ou seja, uma massa ou risoto, que

acalma a fome inicial e prepara para o prato principal), “il secondo” (o segundo prato, ou seja uma carne acompanhada de legumes, que deve ser saboreada com prazer e não com fome), “la insalata” (as saladas que são de mais difícil digestão e devem chegar ao estômago quando este estiver em plena atividade para facilitar o aproveitamento das fibras), “i dolci o frutta” (a sobremesa de doces ou frutas, que fornecem energia rápida – açúcares – para a conclusão da digestão) e “il digestivo” (uma bebida alcoólica, também, para facilitar a digestão). Este ritual, bem conhecido por alguns de nós que ainda o mantém, tem uma razão de ser. Segundo algumas culturas e pessoas, há uma certa ordem para se alimentar, há alguns itens que não podem faltar: “se não tiver arroz, não parece que eu comi!”.

Reparem que cada item de cardápio está numa ordem e contribui para o processo todo da digestão. Será que na definição do “Cardápio de Aprendizagem” da sua região, há alguns itens que vocês consideram fundamentais para a Formação dos Educadores Ambientais? Há alguns itens que vocês vão considerar imprescindível que todos façam? Alguma experiência pela qual todos devam passar? Algum curso que todos devam fazer?

Da mesma forma, há atividades do seu Cardápio que vocês desejam oferecer antes que outras? Atividades preparatórias a outras; atividades de estímulo a outras; atividades que facilitem o aproveitamento de posteriores... É claro que não se está propondo um engessamento (refutado linhas acima!), mas há uma opção político-pedagógica que deve transparecer no cardápio, há uma opção política de formação de Educadores Ambientais da sua região que não deveria ser qualquer uma, mas uma própria ao seu contexto socioambiental.

O “CARDÁPIO DE APRENDIZAGEM” E VOCÊ

Você pertence a uma Instituição educacional ou uma instituição educadora de alguma maneira? O que você acha que os futuros Educadores Ambientais esperam que a sua Instituição ofereça para a formação deles? Você acha que você e/ou a sua Instituição podem contribuir para a formação deles? Se sim, como? Qual o “Item de Cardápio” você tem a oferecer? Porque você considera que seria importante que eles “experimentassem” o seu item? Qual a relação do seu “Item de Cardápio” com os demais “Itens” oferecidos pelas outras instituições parceiras no Coletivo Educador de sua região?

Estas são questões importantes para a confecção e discussão “Cardápio de Aprendizagem” do seu Coletivo Educador, após a definição do Projeto Político Pedagógico. É no “Cardápio” e nas sugestões de prioridades de itens que a concepção de formação que vocês definiram vai se materializar.

E mais! Estas questões também são importantes para que o educando possa escolher melhor os itens que mais atendam às suas necessidades: seus desejos (prazer) e lacunas (fome), construindo um caminho único para cada Educador Ambiental da sua região e, mesmo assim, formando uma COMUNIDADE DE APRENDIZAGEM que se reconhece pois foi construído um sentimento de PERTENCIMENTO mesmo na DIVERSIDADE, próprio às famílias nos almoços de Domingo!



COMO CUIDAR DA TERRA

Por Leonardo Boff

Teólogo, escritor, integrante da Comissão Internacional da Carta da Terra

Duas forças serão fundamentais na superação da atual crise pela qual passa o planeta Terra: a Sustentabilidade e o Cuidado.

A sustentabilidade está apoiada na razão instrumental-analítica. Trata-se de combinar o uso racional dos recursos renováveis e não renováveis da Terra para atender as demandas humanas e as de outras formas de vida, sem prejudicar o capital natural, respeitando os ciclos da natureza e distribuindo com equidade os recursos entre os demais e sendo solidário com as gerações futuras para que elas também possam satisfazer suas necessidades e de seu meio-ambiente.

O cuidado está sustentado na razão sensível, emocional e cordial. É a parte que se refere à subjetividade que se rege não só pela razão, mas também pelos afetos, por valores e pelo coração. Trata-se de comportamentos e relações para com as pessoas e para com a natureza, marcadas pela amorosidade, pela cooperação, pela responsabilidade e pela renúncia a toda espécie de agressividade. Ela regenera o que foi devastado e previne futuras agressões.

Se não combinarmos de forma firme e coerente estas duas forças, dificilmente poderemos encontrar um equilíbrio que mantenha a vitalidade da Terra.

Queremos apontar alguns caminhos práticos que nos ajudam a viver o cuidado e podem garantir a sustentabilidade.

Nada aqui é completo. Tudo são sugestões no sentido de cada um fazer suas *revoluções moleculares* como insistia tanto Felix Guatarri. Revoluções moleculares são aquelas que começam com as pessoas que crêem nas virtualidades latentes em si mesmas e que estão convencidas de que a grande virada se faz a partir de uma cadeia de pequenas viradas.

Pelo fato de sermos todos interdependentes, cada coisa certa que fizermos, repercute sobre o todo. Por isso tudo é importante, seja o que é feito num grande laboratório, numa decisão política ou numa manifestação indígena contra a guerra do Iraque no interior da floresta amazônica. Tudo concorre para resgatar, sanar e animar a vida de Gaia e a nossa própria vida.

Vamos sugerir algumas pistas que nos ajudam no amor à Terra e na salvaguarda da vida. Todas as mudanças importantes na história começam nas mentes, nos sonhos, e na consciência das pessoas. Dai nascem ações eficazes. E das ações eficazes nascem novos pensamentos e novos níveis de consciência. Para mudar, precisamos querer e definir um certo caminho e direção.

1. MUDANÇAS EM NOSSA MENTE

- Alimente sempre a convicção e a esperança de que outra relação para com a Terra é possível, mais em harmonia com seus ciclos e respeitando seus limites.
- Acredite que a crise ecológica não precisa se transformar numa tragédia, mas numa nova oportunidade de mudança para um outro tipo de sociedade mais respeitadora da natureza e mais inclusiva de



todos os seres humanos.

- Dê centralidade ao coração, à sensibilidade, ao afeto, à compaixão e ao amor, pois sem estas dimensões não nos vamos mobilizar para salvar a Mãe Terra e seus ecossistemas.
- Reconheça que a Terra é viva, mas finita, semelhante a um sistema fechado como uma nave espacial, com recursos escassos.
- Resgate o princípio da re-ligação: todos os seres, especialmente, os vivos, são interdependentes e são expressão da vitalidade do Todo que é o sistema-Terra; por isso todos temos um destino comum e devemos nos acolher fraternalmente e conviver.
- Entenda que a sustentabilidade global só será garantida mediante o respeito aos ciclos naturais, consumindo com racionalidade os recursos não renováveis e dar tempo à natureza para regenerar os renováveis.
- Dê valor à biodiversidade, quer dizer, valorize cada ser vivo ou inerte, pois tem valor em si mesmo e ocupa o seu lugar no todo; é a biodiversidade que garante a vida como um todo, pois propicia a cooperação de todos em vista da sobrevivência comum.
- Valorize as virtualidades contidas no pequeno e no que vem de baixo, pois aí podem estar contidas soluções globais, bem expressas pelo efeito borboleta positivo.
- Quando estiver confuso e não enxergar mais o horizonte, confie na imaginação criativa, pois ela contém as respostas escondidas para as nossas perplexidades.
- Esteja convencido de que para os problemas da Terra não há apenas uma solução, mas muitas que devem surgir do diálogo, das trocas e das complementariedades entre todos os povos.
- Nunca considere a realidade como algo simples; ela é sempre complexa, pois um sem número de fatores estão concorrendo a cada instante para que ela exista e continue dentro do ecossistema. Por isso devemos enfrentar os problemas em todas as suas frentes. E as soluções devem ser inclusivas das várias esferas da realidade.
- Exercite o pensamento lateral, quer dizer, coloque-se no lugar do outro e tente ver com os olhos deles. Aí verá a realidade de forma diferente e mais completa e em sua complementaridade.
- Respeite as diferenças culturais (cultura camponesa, urbana, nordestina, amazônica, negra, indígena, masculina, feminina etc.), pois todas elas mostram a versatilidade da essência humana e nos enriquecem a todos, pois tudo no humano é complementar.

Somos seres humanos de tantas formas diferentes e todas elas ricas e enriquecedoras.

- Supere o pensamento único da ciência dominante e valorize os saberes cotidianos, das culturas originárias e do mundo agrário porque ajudam na busca de soluções globais.
- Exija que a ciência se faça com consciência e suas práticas sejam submetidas a critérios éticos a fim de que as conquistas alcançadas beneficiem mais à vida e à humanidade que ao mercado e ao lucro.
- Não deixe de valorizar a contribuição das mulheres porque elas têm naturalmente a lógica do complexo e são mais sensíveis a tudo o que tem a ver com a vida.
- Coloque acima de tudo a equidade (a distribuição o mais igualitária possível, consoante as necessidades e capacidades das pessoas) e o bem comum pois as conquistas humanas devem beneficiar a todos não a apenas 18% da humanidade como ocorre atualmente.
- Faça uma opção consciente por uma vida de simplicidade que se contrapõe ao consumismo.

- Acredite que poderá viver melhor com menos, dando mais importância ao ser que ao ter e ao aparecer.
- Seja um cultivador de valores intangíveis quer dizer, daqueles bens relacionados à gratuidade, à solidariedade, à cooperação e à beleza como os encontros pessoais, as trocas de experiências, o cultivo da arte especialmente da música; em tudo isso o que conta, não é a quantidade e o preço, mas a qualidade e o valor.
- Acredite da resiliência que é a capacidade de, nos fracassos e tropeços, dar a volta por cima e a capacidade de aprender deles, maneando-os a seu favor.
- Considere-se antes parte da solução do problema do que parte do problema.

2. MUDANÇAS NA VIDA COTIDIANA

- Procure em tudo o caminho do diálogo e da flexibilidade porque são eles que garantem o ganhanha e como forma de diminuir os conflitos.
- Escute mais do que fale para permitir uma convergência dentro das diversidades.
- Valorize tudo o que vem da experiência, dando especial atenção aos que são ignorados pela sociedade.
- Tenha sempre em mente que o ser humano é um ser contraditório, sábio e ao mesmo tempo demente; por isso se impõe a distância crítica junto com a compreensão e a tolerância face à sua dimensão de sombra.
- Tome a sério o fato de que as virtualidades cerebrais e espirituais do ser humano constituem um campo quase inexplorado, pois, somente uma pequeníssima parte foi desenvolvida; por isso sempre esteja aberto à irrupção do improvável e do inconcebível.
- Por mais problemas que tenha, a democracia sem fim sempre é a melhor forma de relação e de solução de conflitos, democracia a ser vivida na família, a comunidade, nas relações sociais e na organização do Estado. Ela expressa e permite a vontade de participação de cada um. Ela pode crescer mais e mais, por isso, é sem fim.
- Não queime lixo e outros dejetos, pois eles fazem aumentar o aquecimento global.
- Avise pessoas adultas ou às autoridades quando souber de desmatamentos, incêndios florestais, comércio de bromélias, plantas exóticas e animais silvestres.
- Ajude a manter um belo visual de sua casa, da escola ou do local de trabalho, pois a beleza é parte da ecologia social e mental.
- Anime grupos para que no bairro se crie um veículo de comunicação que seja uma folha ou um pequeno jornal, para debater questões ambientais e sociais e que possam acolher sugestões de todos em vista da melhoria local.
- Fale com frequência em casa, com os amigos, com os moradores de seu prédio e na rua sobre temas ambientais e de nossa responsabilidade pela qualidade de vida e pelo futuro da natureza.
- Reduzir, reutilizar, reciclar, reabastecer, rejeitar (o consumismo, a propaganda espalhafatosa) e reaproveitar. Estes 6 R's nos ajudam a sermos responsáveis face à escassez de recursos naturais e são formas de sequestrar dióxido de carbono e outros gases poluentes da atmosfera.

Todas estas práticas teóricas (mente) e práticas (mãos) podem conferir-nos esperança de que as atuais dores não são de morte, mas de um novo nascimento. A Terra e a Humanidade vão continuar e vão ainda irradiar.



CASO DE ARGENTINA

Ambientalizando el Currículo para defender la Vida... Un Programa de Salud Socioambiental en Universidad

Por Damián Verzeñassi

*Médico, Docente Universitario, Facultad de Cs. Médicas y SubSecretario de Extensión Univ de la Facultad de Cs.
Médicas de la Universidad Nacional de Rosario.*

INTRODUCCIÓN

La relación existente entre los problemas ambientales y los de salud, hoy en día es aceptada, por la mayoría de las comunidades científicas. Pese a ello, la relación entre las decisiones políticas acerca de la cuestión socioambiental, sus determinaciones en la Salud de los Pueblos y las consecuencias de esto sobre la Soberanía de una Nación, es generalmente excluida y negada, entre otros, por la Universidad.

Son los sistemas educativos formales, unos de los principales lugares de producción y reproducción del pensamiento hegemónico de la modernidad insustentable, que nos ha llevado a la situación de crisis civilizatoria que se nos presenta hoy como crisis ambiental.

“Es necesario asumir la responsabilidad de difundir las consecuencias nefastas que sobre la salud y la calidad de vida de cada uno de nosotros, de nuestros padres, hijos y hermanos tiene este sistema de globalización neoliberal que se nos presenta como el único posible”.

La Universidad no puede desentenderse de esta responsabilidad.

Menos aún cuando desde el poder económico mundial se está planificando y ejecutando un proyecto de traslado de modelos productivos contaminantes, que tiene como uno de los principales escenarios a nuestra Cuenca del Plata, tal como expresa un Memorando Interno del Banco Mundial del año 1991.

Desde esos lugares se proponen replantear no solo los mapas productivos y geográficos de nuestras regiones, sino los epidemiológicos y los culturales...

Por ello, la inclusión en la formación de los profesionales de la salud de una cosmovisión basada en el paradigma de la complejidad ambiental, con fuertes raíces en el pensamiento y sentir latinoamericano, aparece como una necesaria herramienta en la constitución de sujetos críticos, capaces de analizar el proceso salud-enfermedad, desde una lógica pericorética.

La formación de grado de profesionales de la salud, debe incluir elementos que les permitan entender que el proceso salud-enfermedad, sobre todo en estos tiempos de crisis civilizatoria, está fuertemente determinado por las acciones que se llevan a cabo como consecuencia de un sistema de colonización mecanicista, hegemónico, reduccionista.

El currículum es el campo propicio para llevar adelante esta tarea.

El currículum, particularmente el currículum médico, ha sido colonizado por una visión simplificadora y en lo que dice, pero también en lo que silencia, ha construido una imagen del mundo homogénea y definitiva. La ciencia normal, sostenida desde el paradigma hegemónico de la modernidad, niega la diversidad y la complejidad que hacen a la existencia de la vida.

Lo que está en crisis hoy es la civilización misma. Es el modelo económico, tecnológico, científico y cultural



que ha depredado a la naturaleza, negado las culturas alternas y domesticado las almas. “El modelo de sociedad y el sentido de la vida, que los seres humanos proyectaron para sí, al menos en los últimos 400 años, está en crisis. Y una de las expresiones de esa crisis, se hace evidente en la salud de los seres humanos, indefectiblemente ligada a la salud del sistema-Tierra”.

Es de suma importancia recuperar una visión integral de la naturaleza y, dentro de ella, de las especies y sus representantes individuales, ya que sin ello, entender la verdadera complejidad de los procesos de salud-enfermedad de los seres humanos es una tarea imposible.

Salud Socioambiental es una materia ideada por estudiantes de medicina para incluir en su formación de grado otras cosmovisiones, desde el paradigma de la complejidad ambiental, con raíces latinoamericanas, necesarias herramientas para formar, en estos tiempos de crisis civilizatoria, sujetos críticos, capaces de transformar la realidad.

Entendiendo a la Salud como el ejercicio del derecho a luchar por una vida digna, fortaleciendo las diversidades y deconstruyendo las hegemonías, así como condición esencial para vivir libre, comprenderemos que, en efecto, la libertad sustancial está disminuida cuando predomina la enfermedad. Pensamos en Salud, desde la Salud de los Ecosistemas.

La Universidad Pública debe formar profesionales preparados para relacionar signos y síntomas orgánicos con procesos fisiopatológicos, con la capacidad de incluir en su análisis, también, a los determinantes políticos, económicos, socioculturales.

Las patologías vinculadas a problemas socioambientales crecen día a día a lo largo de la Cuenca del Plata, y tienen relación con las políticas que desde los diferentes Estados se impulsan a partir de las imposiciones de los organismos de crédito internacional, que desde la lógica de la modernidad, confunde a desprevenidos con su discurso de “Crecimiento y Progreso”.

“El ser humano está sumergido en su cantado progreso, y no sabe ya para que le sirve el progreso, si no es para olvidarse de sí mismo”. Y en ese olvidarse de sí mismo, crecen las enfermedades más terribles de todos los tiempos: la pobreza (no solo económica), la exclusión social y la aniquilación de la diversidad biológica y cultural, determinadas por este modelo de producción hegemónico e insustentable que hoy nos rige y pone en peligro la continuidad de la vida misma.

“El discurso del desarrollo sostenible, parte de una idea equívoca, que promueve la falacia de un crecimiento económico sostenible sobre la naturaleza limitada del planeta. El concepto de sustentabilidad se funda en el reconocimiento de los límites y potenciales de la naturaleza, así como la complejidad ambiental. Promueve una nueva alianza naturaleza-cultura fundando una nueva economía, reorientando una nueva cultura política fundada en una ética de la sustentabilidad que renuevan los sentidos existenciales, los mundos de vida y las formas de habitar el planeta Tierra”.

El conocimiento ha sido simplificado y fragmentado por el paradigma de la ciencia clásica, que organiza los planes de estudio. Es el momento de complejizarlo, desde la lógica del pensamiento ambiental latinoamericano, para poder contextualizar los procesos de salud enfermedad que se presentan en nuestros países, y específicamente en nuestra región.

INSTITUCIONES PARTICIPANTES

En el desarrollo de la Materia participan miembros de las siguientes organizaciones (todas ellas vinculadas a la Cuenca del Plata):

Escuela de Educación y Formación Ambiental “Chico Mendes”; Carrera de Educación Ambiental para el Desarrollo Sustentable -Escuela Marina Vilte –Univ. Nac. del Comahue; Taller Ecologista (Rosario); Foro

Ecologista de Paraná; Centro Ecologista "RENACER" –Villa Constitución; Asociación Argentina de Médicos por el Medio Ambiente; Coalición Ciudadana Antiincineración; Acción por la Biodiversidad; Sociedad Latinoamericana de Asma, Alergia e Inmunología; International Society of Doctors for the Environment; International Network for Children's Health, Environment and Safety; GRAIN; Greenpeace; Coalición Internacional Ríos Vivos; Cátedras de Medicina y Sociedad y de Patología Médica II – Facultad de Cs. Médicas UNR; ALAMES; Parlamento Indígena de América; Movimiento Mundial por la Salud de los Pueblos

ALGUNOS OBJETIVOS DE LA MATERIA SALUD SOCIOAMBIENTAL

- Incorporar a la formación de los profesionales de la salud la problemática socioambiental desde el paradigma de la complejidad ambiental, con una óptica latinoamericana y desde la ética para la sustentabilidad.
- Estimular el análisis de las relaciones de los problemas ambientales con las decisiones políticas que determinan los procesos de salud y enfermedad de los pueblos.
- Reflexionar acerca de los procesos de construcción del conocimiento científico
- Fomentar el respeto por la diversidad biológica y cultural como constituyentes esenciales de la trama de la vida
- Incluir en el debate universitario a las visiones (generalmente) excluidas de la Universidad por la "ciencia normal" del paradigma positivista, que ordena los planes de estudio en nuestro sistema de formación de grado y postgrado.
- Integrar y relacionar a la Universidad con organizaciones vinculadas a la defensa ambiental, el cuidado de la salud, la educación no formal, ausentes en los claustros universitarios.
- Reconocer al agua dulce como un elemento vital y de alto valor estratégico, y por lo tanto de conflictividad social y política.

ESTRATEGIA EDUCATIVA

La estrategia pedagógica propone la problematización como punto de partida para la construcción del conocimiento, incluyendo las miradas de varias disciplinas.

El cursado está organizado en 5 módulos temáticos. En cada uno de ellos, se desarrollan actividades teóricas, en tutorías y en terreno.

Las actividades teóricas se llevan a cabo en seminarios a cargo de docentes expertos.

Las tutorías se plantean como espacios de acompañamiento, asesoramiento y guía para los estudiantes.

Los trabajos en terreno, como espacios de consolidación de conocimientos desde el hacer, comprometido con el tiempo y el espacio que nos toca vivir, se organizan en función de los contenidos de cada módulo.

ORGANIZACIÓN TEMÁTICA DE MÓDULOS Y SEMINARIOS

Módulo 1: Construcción del conocimiento

La construcción del conocimiento; Salud de los Ecosistemas; Historicidad de la Atención Primaria en Salud; Determinantes y Condicionantes en Salud Socioambiental; Indicadores Locales de Sustentabilidad;

Salud Pública y la cuestión Ambiental

Modulo 2: Salud, Hábitat y Hábitos Urbanos

Calidad del Aire y Patologías Respiratorias; Tabaco, Polución y EPOC;

El Aire que respiramos; Ciudades Saludables; Ciudades que enamoran

Modulo 3: Seguridad Química y Salud

Panorama Internacional en Seguridad Química; Seguridad Química y Salud

Gestión y Tratamiento De Residuos; Salud Sin Daños

Modulo 4: Soberanía Alimentaria

Soberanía Alimentaria; Agroquímicos, Eventos Transgénicos, Ambiente y Salud; Nutrición y Ambiente

Modulo 5: Proyectos de integración para America Latina y sus determinaciones sobre la salud

Energía y Salud; IIRSA, los tratados de libre comercio y su relación con la Salud;

Agua dulce, una cuestión vital.

TRABAJOS EN TERRENO

Modulo 1: análisis del plan de estudios de la carrera de Medicina de la UNR a partir de los conceptos trabajados en los seminarios de este módulo. Deben, además, construirse indicadores de sustentabilidad del plan de estudios que se encuentran cursando. A partir de esto muchos estudiantes leyeron por primera vez el plan de estudios con el cual están siendo formados.

Modulo 2: identificación de problemáticas socioambientales que atenten contra la salud y de hábitos insustentables en el ámbito de la Facultad.

Modulo 3: seguimiento del recorrido de los residuos de un centro de atención médica desde que se producen, hasta su destino final, indagando a sus productores acerca de los conocimientos que tienen sobre el daño que generan en la salud de la comunidad.

Modulo 4: relevamiento comparativo sobre la alimentación familiar en los últimos 50 años (alimentos, origen, contacto con los productores de los mismos). Evaluación de pérdida de Soberanía Alimentaria.

Modulo 5: los contenidos desarrollados en éste, son transversales, por lo tanto deben ser incorporados en el trabajo final.

TRABAJO FINAL

Los estudiantes presentan un trabajo final, elaborado en grupos, para acreditar de la materia, para el cual se establecen las siguientes pautas: - Elegir el tema y fundamentar la elección desde el paradigma de la complejidad ambiental; - Definir el problema a abordar; - Analizarlo desde el modelo de determinación social; - Elaborar propuestas de acción específicas que puedan llevar a cabo desde su lugar de estudiantes de 3º año de Medicina; - Construir indicadores de sustentabilidad; - Reflexión final.

Para la evaluación de los trabajos se considera: -Fortaleza de la fundamentación;- Coherencia entre el tema, el problema y el análisis desde el modelo de determinación social; - Viabilidad de la propuesta de acción; - Fortaleza de los indicadores construidos.

OTRAS CARACTERÍSTICAS

Salud Socioambiental es una materia electiva para estudiantes de 3º Año de la carrera de Medicina de la UNR. No tiene cupos ni restricciones para su inscripción.

Entre los años 2004 y 2007 cursaron la materia 699 estudiantes. En el año 2008, la materia se está dictando para 56 estudiantes.

El equipo de tutores pasó de 4 en el 2004, a 20 en el año 2007 a partir de estudiantes que cursaron la materia y decidieron sumarse una vez acreditada la misma.

También asistieron a los seminarios 30 personas que no eran estudiantes de la Carrera de Medicina y 6 estudiantes de una escuela media de Rosario. Todos recibieron certificación por haber realizado el Curso.

EVALUACIÓN DE LA MATERIA POR LOS ESTUDIANTES

Finalizado el cursado y acreditados los trabajos finales, los estudiantes responden en forma anónima e individual una encuesta en la que evalúan a la Materia, en aspectos generales de organización e implementación, tutorías, tutores, seminarios, expositores, material bibliográfico, etc.

Los resultados de esta evaluación se elevan a las autoridades de la Facultad en el Informe anual de la materia y permiten al equipo responsable del cursado de la materia, establecer modificaciones para los cursados siguientes.

OBSERVACIONES

Los Docentes a Cargo de Seminarios y los Tutores son todos Ad-Honorem.

Hasta el año 2007, los gastos de la materia fueron costeados por los estudiantes que idearon y sostienen el proyecto.

A partir del cambio de autoridades de la Facultad ocurrido el año 2007, la institución es quien se hace cargo de los traslados y alojamientos de los docentes responsables de seminarios que no son de la ciudad de Rosario.

Estudiantes y tutores de la materia participaron en 2 proyectos de investigación en salud y ambiente en la ciudad de Rosario, Argentina.

La materia fue declarada de Interés Municipal en el año 2004.

CONSIDERACIONES FINALES

Los más de 700 estudiantes que han cursado Salud Socioambiental, (o lo están haciendo) reciben, en esta materia, herramientas con las cuales transformarse en actores sociales capaces de llevar adelante acciones transformadoras de su realidad.

Entre los temas abordados en los trabajos finales, el vinculado específicamente al “**Agua como cuestión vital**”, teniendo en cuenta su importancia geopolítica en la Cuenca del Plata, ha sido eje en un 30% de los mismos desde la creación de la Materia de manera constante año a año.

En este contexto, la coordinación de acciones con otros espacios, como el Centro de Cuidados y Saberes Socioambientales de la Cuenca del Plata, se vuelve estratégica, no solo para avanzar en la formación de



CAPs III y IV en la región, sino, y fundamentalmente, para continuar con el entramado de una Red de Defensa de la Vida, desde la diversidad.

Salud Socioambiental es mas que una propuesta académica. Es un espacio de construcción de saberes desde el paradigma de la complejidad ambiental latinoamericana en la currícula medica para intentar relacionar y entender los determinantes de nuestros perfiles y patrones patológicos.

Es una invitación a imaginar nuestras ciudades saludables, con universidades abiertas para todos; un aporte en la construcción de futuros sustentables, con equidad, justicia, libertad, democracia, paz, solidario con los que están y los que vendrán.

Es un inédito posible desde la ambientalización de la currícula médica universitaria

Es un ejercicio de aprender a relacionar desde la diversidad para defender la vida y es una convocatoria a recuperar la alegría, para de des-saber lo sabido y repensar lo pensado, con cabeza argentina y corazón latinoamericano.

BIBLIOGRAFIA

Berlinguer, G. "Globalización y Salud Global", Revista Salud, Problema y Debate, Nº21, Bs. As.1999

Memorando "Summers", del Banco Mundial de Noviembre del año 1991 (extractos publicados en "El Diario" Paraná, Entre Ríos, Argentina, 12/2/92)

Boff, L. "Ecología, Grito de la tierra, grito de los pobres", Lumen, Argentina, 1996

Scheines, G. "Elogio de lo difícil", Novelas rebeldes de América, Edit. Americalee, Bs. As. 1960

Manifiesto por la Vida. Por una ética para la sustentabilidad, punto 4, Bogotá, Colombia, 2-4 de mayo de 2002

CASO DE PARAGUAY

Formación de Jóvenes Rurales y de Líderes de la Sociedad Civil para la Sustentabilidad de la Cuenca del Plata

Por Norma Jiménez, Comunicadora Ambiental con experiencia en educación y comunicación popular, Asistente de Dirección del Instituto Socioambiental del Sur, escuela de la sustentabilidad y David Cardozo, Lic. En Ciencias Ambientales, Gerente del Programa de Biodiversidad y Gerente de las EcoGranjas de Sobrevivencia, Amigos de la Tierra- Paraguay.

Esta presentación se refiere a la formación de jóvenes y de líderes rurales para la sustentabilidad a través de dos experiencias: Curso de Formación de EcoGuías y Curso de Formación de Campañistas.

1. CURSO DE FORMACIÓN DE GUÍAS SOCIOAMBIENTALES Y PROMOTORES E LA SUSTENTABILIDAD – ECOGUÍAS.

Contextualización de la experiencia

Sobrevivencia-Amigos de la Tierra Paraguay, a través de su Instituto Socioambiental del Sur, Escuela de la Sustentabilidad y de las Granjas Escuela del Bosque “Yvapuruvu” y “Arai Rape”, viene desarrollando desde el año 2000, programas de Formación Socioambiental de Jóvenes Rurales, entre los que están los Cursos de Formación de Guías Socioambientales – EcoGuías.

Esta iniciativa pedagógica de Educación Socioambiental encara la formación integral de profesionales jóvenes, construyendo su capacidad para implementar y monitorear políticas públicas, abordar problemas socioambientales, generar y guiar iniciativas para mejorar la calidad del ambiente y la vida en sus comunidades y en el país, contribuyendo a la sustentabilidad del planeta.

El curso es asimismo, una de las respuestas a la creciente migración de jóvenes rurales hacia las ciudades en búsqueda de empleo. Este éxodo genera el desmembramiento familiar y el abandono de las prácticas sustentables agrícolas y culturales originarias, creando refugiados ambientales que se establecen en los cinturones de pobreza de las ciudades. El abandono de las prácticas agrícolas sustentables lleva a la adopción de “tecnologías” incorporadas dentro del paquete de la “revolución verde”. Este modo de producción responde al modelo de desarrollo agroexportador insustentable, basado en los intereses de las corporaciones; incorpora el uso indiscriminado de biocidas, promueve la destrucción de los ecosistemas y los bienes naturales, origina desórdenes climáticos, provoca la pérdida de la cantidad y la calidad del agua dulce y de la soberanía sobre el territorio, sobre las semillas nativas y sobre la alimentación.

El sistema educativo oficial es totalmente funcional al sistema insustentable y apunta a la migración de jóvenes a las grandes ciudades. La falta de iniciativas de capacitación técnica especializada que provea herramientas para el trabajo de los jóvenes en su comunidad es otra de las causas del éxodo de los jóvenes rurales hacia las áreas urbanas de nuestro país.

El programa de formación de Guías Socioambientales apunta a generar cambios mediante la capacitación sobre la problemática socioambiental global, nacional y local, promoviendo liderazgo juvenil mediante el ejercicio de incidencia política y mediante la promoción de capacidad para la construcción de comunidades sustentables, evitando el éxodo de más jóvenes a las ciudades y fortaleciendo la autonomía local en sus comunidades. Las comunidades sustentables se basan en los principios de la sustentabilidad, que



entre otros incluyen: la gestión sustentable del agua y los ecosistemas; la vigencia de la paz; el cultivo de la diversidad biológica y cultural; el aseguramiento de la equidad y de la soberanía alimentaria; el uso de formas de energía renovables; el fortalecimiento y la profundización de la democracia.

Este programa educativo, implementado para los jóvenes, futuros líderes de la región, incluye una revisión y análisis profundo de los saberes propios y una contraposición al sistema educativo vigente, que erosiona y desprecia los conocimientos, las sabidurías ancestrales de nuestros pueblos de la Cuenca del Plata.

Fundamentalmente, el rescate de la sabiduría inherente a los diversos grupos humanos comprende el compartir los conocimientos, haciendo emerger los saberes y hacer colectivos, revalorizando, comprendiendo y respetando diversas posibilidades y formas de existencia.

Metodología

El programa de formación de Guías Socio Ambientales se desarrolla principalmente en las Granjas Escuela del Bosque “Yvapuruvu”, ubicada en Ita Guazu, Altos y “Arai Rape”, ubicada en Yvyraty, Sapucaí. Este programa está compuesto de módulos temáticos, talleres y seminarios; las prácticas de campo, se implementan en las Granjas Escuela del Bosque, en fincas campesinas y en sus respectivas instituciones educativas, mediante las actividades de capacitación en chacra y huerta ecológica, jardín medicinal (farmacia viva), Jardín ornamental, cría de animales domésticos, artesanía tradicional utilitaria,

Este curso tiene una duración de tres años. Durante el primer año, los módulos se desarrollan cada mes, con una duración de cinco días cada uno. Durante el segundo año, los cursos modulares se combinan con la incorporación de pasantías (prácticas de campo) realizadas durante los períodos de vacaciones escolares de invierno y de verano. Durante el tercer año, se implementa la pasantía de jornadas completas en las Granjas Escuela del Bosque “Yvapuruvu” y “Arai Rape”, respectivamente. Paralelamente, a la pasantía, cada alumno elabora su proyecto de investigación de final de curso a partir de la realidad socioambiental de su comunidad.

Los participantes de este curso son jóvenes rurales, estudiantes del nivel medio de las modalidades técnicas en Ciencias Ambientales y Agropecuaria, de instituciones educativas de los Departamentos de Cordillera, San Pedro, Concepción y Caazapá, en el Paraguay Oriental. Son jóvenes, hijos de líderes campesinos, con escasas posibilidades de acceder a otras carreras del tipo universitario y que sin embargo tienen la voluntad de ser profesionales técnicos en la temática social y ambiental.

Califican para el curso, jóvenes con inclinación hacia el cuidado, rescate y revaloración de los bienes culturales, con actitudes para desarrollar técnicas y métodos de producción sustentable y comercio justo y con disponibilidad para transmitir los conocimientos adquiridos en sus comunidades y en otras comunidades. La selección se realiza mediante un equipo técnico pedagógico del Instituto Socioambiental del Sur de SPBREVIVENCIA y directivos de cada institución educativa.

Durante este proceso de transmisión y de compartir conocimientos se fortalece la capacidad de estos jóvenes para la incidencia en la creación de nuevas organizaciones comunitarias, tales como comités de productores orgánicos, organizaciones de mujeres, cooperativas; en la revalorización de la cultura local; en la conservación y restauración de los ecosistemas; en el manejo adecuado del bosque y el agua dulce; en la mejora de la economía local; fortaleciendo así la construcción de la sustentabilidad de las comunidades rurales y urbanas.

Proceso Innovador

Con esta experiencia estamos formando jóvenes comprometidos con la realidad socioambiental local, regional y global. Líderes protagonistas- promotores de la sustentabilidad, con herramientas orientadoras

para dilucidar las relaciones de causa y efecto entre las cuestiones globales, regionales, nacionales y locales para la construcción de sociedades sustentables y para movilizar el cambio real desde sus comunidades.

La formación de Guías Socio ambientales construye sinergias a nivel nacional, con las instituciones y organizaciones de la sociedad civil, en las dos regiones de Paraguay: Región Oriental y la Región Occidental o Chaco, mediante actividades y eventos sobre la temática socioambiental. A nivel regional y global se construye sinergia con otras organizaciones y redes que trabajan en cuestiones sociales y ambientales, a través de la participación de los jóvenes en foros globales y regionales.

Este plan de formación de guías socio ambientales tiene especial relación con la Iniciativa de Economía Ecológica Ondie, mediante las actividades de producción agrícola sustentable y la producción no agrícola sustentable, actividades desarrolladas en fincas familiares e instituciones educativas. Esta producción tiene como destino principal construir la soberanía alimentaria familiar y local, comercializando el excedente a través de ONDIE, en el marco del comercio justo y solidario.

2. CONSTRUYENDO CAPACIDADES PARA LA SUSTENTABILIDAD DE LA CUENCA DEL PLATA. CURSO PARA CAMPAÑISTAS DE ORGANIZACIONES SOCIALES

Breve descripción de la Iniciativa

Construyendo Capacidades para la Sustentabilidad de la Cuenca del Plata, Curso para Campañistas de Organizaciones Sociales es un programa de capacitación elaborado y llevado adelante por el Instituto Socioambiental del Sur, escuela de la sustentabilidad de SOBREVIVENCIA, Amigos de la Tierra de Paraguay.

Este Programa de capacitación, investigación y acción se realiza, desde el año 2004, en cooperación con seis organizaciones aparceras, que vienen realizando acciones de monitoreo de megaproyectos insostenibles tales como los impulsados por IIRSA – Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana: Hidrovías, Corredores bioceánicos, oleoductos, gasoductos, megarepresas, megapuertos, megacarreteras, entre otros) en la Región de la Cuenca del Plata.

Las Organizaciones Aparceras son: *Foro Ecologista de Paraná de Entre Ríos Argentina, Amigos de la Tierra Argentina; Redes, Amigos de la Tierra Uruguay; Taller Ecologista de Rosario Argentina; Cerdet, Amigos de la Tierra Bolivia, de Tarija Bolivia; Cuña Piru, Amigos de la Tierra Argentina, de Misiones Argentina; y SOBREVIVENCIA, del Paraguay.* El programa cuenta con el apoyo de un Equipo Asesor, que tiene como función contribuir con herramientas conceptuales y técnicas a los efectos de precisar y evaluar los alcances del Programa al inicio y durante su desarrollo.

Este curso tiene como objetivo fortalecer a las organizaciones de la sociedad civil y a las comunidades locales de la Región de la Cuenca del Plata, apoyándolas en su acción hacia la búsqueda de vías sustentables para el mejoramiento de su calidad de vida, mediante la cooperación, el esfuerzo colectivo y la participación democrática en todos los procesos de toma de decisiones sobre el diseño y ejecución de políticas públicas y de desarrollo.

Es condición de los participantes del curso, que sean líderes activistas, miembros de entidades de la sociedad civil, vinculados a organizaciones de base o comunidades, comprometidos con causas socioambientales, con trayectoria y actitud de compromiso y proyección dentro de la organización participante del programa.

El espacio generado es para veinte alumnos permanentes por grupo, propuestos por cada Organización Aparcera. Cada líder propuesto selecciona a cinco líderes de su zona, conformando un equipo de trabajo, quienes a su vez, tienen el compromiso de diseñar e implementar campañas en su territorio de acción. Por su parte las Organizaciones Aparceras monitorean, acompañan y evalúan el proceso de implementación de las acciones puntuales del equipo de trabajo de los campañistas.



El curso está diseñado para veinte participantes por grupo y se desarrolla a través de seis módulos temáticos por año, de capacitación científico-técnica, política y metodológica.

Modalidades

El curso se da mediante módulos temáticos itinerantes, realizados en las localidades de las organizaciones aparceras ubicadas en la Cuenca del Plata. Durante el desarrollo de estos módulos se reflexiona sobre la problemática local, regional y global y las modalidades de campañas, analizando acciones de incidencia apropiadas que encaminen a situaciones de éxito, incorporando lecciones aprendidas por campañistas y por otras organizaciones de la región y el planeta. Los módulos abarcan temas como “Construyendo una Visión Socioambiental de la Realidad; Principios de la Sustentabilidad”, Políticas Públicas y Sustentabilidad; Justicia Ambiental; Estrategias de Comunicación, Gestión e Incidencia de las Organizaciones de la Sociedad Civil, Evaluación y Proyecciones de campañas a nivel de la Región, entre otros.

Localización

El curso se realiza en distintos locales y es enfocado para las zonas afectadas por megaproyectos de infraestructura para el desarrollo, con énfasis en los que impactan en territorios y comunidades de los principales ríos de la Cuenca del Plata. Cada localidad es seleccionada por la ventaja comparativa que ofrece en relación al compromiso en campañas específicas y de casos en los cuales están involucrados los participantes del curso.

Contexto

Los megaproyectos de infraestructura insustentables, generan problemas sociales, económicos, culturales y ambientales. Tienen su origen en intereses que benefician a unos pocos a costa del ambiente y las comunidades. Estos conflictos se asientan, en la mayoría de los casos, en la impunidad de los responsables y en la indiferencia del estado y de la sociedad. Sin embargo pueden producir la destrucción irreversible de ecosistemas y comunidades, generando pobreza y degradación social y ambiental. Los recursos económicos para la construcción de estos proyectos, en muchos casos, se desvían, se agotan, antes de cumplirse los fines a los que están destinados.

A la falta de idoneidad de los mecanismos de control, se suma la falta de preparación de la sociedad civil para incidir y exigir a los gobiernos el cumplimiento de sus obligaciones. Es decir hay una ausencia de mecanismos efectivos de control ciudadano que monitoree, controle y exija el desarrollo y cumplimiento de políticas públicas dirigidas al verdadero desarrollo sustentable.

Otros factores que también influyen para que la sociedad se torne simplemente espectadora, víctima de la situación imperante son: la negativa al acceso a la información, la omisión de la participación social en las decisiones públicas, la falta de capacitación, la ruptura del tejido comunitario que provocan las acciones oficiales.

Perfil

Participan de este curso miembros de entidades o referentes importantes de la sociedad civil, vinculados a organizaciones de base y a comunidades, comprometidos con causas socioambientales, líderes con carisma para dirigir campañas, con formación y experiencia, trayectoria, actitud de compromiso y proyección dentro de la organización participante en el Programa.

Metodología

El proceso de formación de campañistas es innovador tanto en su propuesta como en su metodología, que incluye:

- Exposiciones dialogadas
- Discusión de textos.
- Talleres, los que se lleva adelante un diagnóstico y pronóstico participativo inicial y cuyos contenidos se ajustan a los problemas planteados por los alumnos en relación a la temática de cada uno de los módulos y en función de sus realidades;
- Elaboración de un plan de acción: Los participantes proponen un plan de acción desde el primer encuentro, que tiene aplicación local y regional y se va ajustando y alimentando con los docentes de acuerdo a la temática que cada uno desarrolla y a la reflexión conjunta en cada uno de los módulos.
- Actividades virtuales: videoconferencias y seguimiento de las actividades programadas, consultas permanentes a los docentes, asesoramiento continuo, mediante el equipo técnico pedagógico del Instituto.
- Actividades locales: Son actividades especiales de capacitación-acción a nivel local según demandas o necesidades previstas en el lugar donde se desarrolla el módulo del curso.
- Adquisición de herramientas socioambientales para la construcción de campañas, con objetivo de generar acciones en la región, con visión integral de territorio.

Innovación

Este programa de capacitación es innovador en distintos aspectos.

En primer lugar, vale resaltar el enfoque regional y la metodología que se propone para fortalecer a las organizaciones y comunidades locales. Se apoya la búsqueda de caminos que permitan, mediante la cooperación y el esfuerzo colectivo, potenciar valores, conocimientos y prácticas que a su vez generen espacios para desarrollar estrategias y hallar soluciones sustentables a los problemas que afectan a las comunidades. Se promueve la creación de equipos regionales que impulsan campañas en todos los niveles, con enfoque regional y contrapuestas a los megaproyectos de desarrollo insustentable, como los impulsados por IIRSA.

El programa es innovador también en su estrategia de diálogo con la realidad, construyendo e integrando saberes académicos y locales, teniendo en cuenta que la multiplicidad de dimensiones de las realidades requieren pluralidad de perspectivas.

La urgencia de los problemas que nos ocupan ha requerido que esta formación ponga especial énfasis en la investigación-acción, en la comunicación y en el intercambio de conocimientos, a fin de lograr un efecto multiplicador de iniciativas sustentables entre los pueblos de la Cuenca del Plata.

